

CELCIT. Dramática Latinoamericana 633

TODOS LOS SUEÑOS DEL MUNDO

Mariana de Althaus (Perú)

Esta obra está dedicada a Alberto Isola.

“Todos padecemos una enfermedad, una enfermedad básica, podemos decir, que es inseparable de lo que nosotros somos y que, en cierto modo, hace lo que somos, y acaso sería más exacto decir que cada uno de nosotros es su enfermedad, por ella somos tan poco, y también por ella conseguimos ser tanto.”
José Saramago. El año de la muerte de Ricardo Reis.

*No soy nada.
Nunca seré nada.
No puedo querer ser nada.
Aparte de esto, tengo en mí todos los sueños del mundo.*
Fernando Pessoa.

PERSONAJES

ADRIANO, actor, 75 años

PABLO, actor, 35 años.

JULIÁN, director, 40 años.

NORA, productora, 55 años.

LORETA, Asistente de dirección, 35 años.

NIÑO

1.

PABLO está sobre la cama. ADRIANO está de pie frente a él.

PABLO

¿Por qué me tiene aquí?

ADRIANO

Porque está enfermo.

PABLO

Sí, estoy enfermo. Pero docenas y cientos de locos se pasean en libertad. No saben distinguirlos de los sanos. ¿Por qué tenemos que permanecer recluidos nosotros, y no ustedes? ¿Dónde está la lógica?

ADRIANO

El sentido moral y la lógica no tienen nada que ver con esto. Todo depende de la casualidad. Aquí están los que fueron recluidos, y los que no lo fueron se pasean libremente, eso es todo. En el hecho de que yo sea médico y usted sea un enfermo mental no intervienen para nada ni la moral ni la lógica, es simple casualidad.

PABLO

Déjeme irme.

ADRIANO

No puedo.

PABLO

¿Por qué?

ADRIANO

Si lo dejo ir, lo detendrá la policía, y volverán a traerlo.

PABLO

Eso es verdad... ¿Qué puedo hacer?

ADRIANO

Lo único que le queda es tranquilizarse pensando que su estancia aquí es necesaria.

PABLO

¿Necesaria?

ADRIANO

Existen las cárceles y los manicomios, alguien debe permanecer en ellos; si no es usted, seré yo, y si no soy yo, será algún otro.

PABLO

Quisiera ir a dar un paseo. Y regresar a un cuarto confortable y cálido.

ADRIANO

Entre un cuarto confortable y cálido y esta sala no hay la menor diferencia. La satisfacción no está fuera del hombre, sino en él mismo.

PABLO

¿Qué?

ADRIANO

El hombre vulgar espera lo bueno o lo malo del exterior, mientras que el hombre que piensa lo espera de sí mismo.

PABLO ríe.

ADRIANO

El dolor puede resistirse. El sabio desprecia el sufrimiento. No se lamenta, siempre está satisfecho y nada le asombra.

PABLO

O sea, yo soy un idiota, porque sufro, estoy descontento y me asombra la vileza humana.

ADRIANO

Hay que aspirar a comprender la vida; en ello está el verdadero bien.

PABLO

Comprender la vida. Lo único que sé es que Dios me creó de sangre caliente y nervios. El tejido orgánico si es capaz de vida, debe reaccionar a cualquier excitación. ¡Y yo reacciono! Al dolor respondo con gritos y lágrimas; a la infamia, con indignación; a la villanía, con asco. A mi modo de ver, esto es, en realidad, lo que se llama vida. Cuanto más bajo es el organismo, menos sensible se muestra y más débilmente reacciona a la excitación. Y cuanto más elevado, tanto más sensible y enérgica es su reacción a la realidad. ¿Cómo puede ignorarlo? ¡Es usted médico y no sabe cosas tan elementales!

ADRIANO

Cálmese.

PABLO

Usted no tiene idea de qué es el sufrimiento.

JULIÁN

(Desde la platea). Adriano.

ADRIANO mira hacia la platea. Ve a JULIÁN. Se le queda mirando, extrañado. JULIÁN sube al escenario. Se miran por largo rato.

JULIÁN

He venido a verte.

ADRIANO

¿Has venido a verme actuar?

JULIÁN

¿No te alegra?

ADRIANO

No es un buen momento.

JULIÁN:

¿Por qué no?

ADRIANO

Estoy en pleno ensayo... además es una obra difícil, la letra... ¿Por qué te has demorado tanto? ¡He actuado en más de cien obras desde que empecé! ¿Por qué no has venido a verme antes?

JULIÁN

Lo siento. No es tan fácil. Pero aquí estoy. He venido a tu última obra.

ADRIANO

En cada obra que he hecho, en todos estos años, he pensado en ti antes de estrenar.

JULIÁN

Lo sé.

ADRIANO

Siempre me ha pesado mucho que murieras antes de que yo empezara a actuar. Tú, que tanto miedo tenías cuando decidí estudiar teatro.

JULIÁN

¿Tenía miedo?

ADRIANO

Claro que tenías miedo. Sólo a los locos se les ocurría estudiar teatro en esa época.

JULIÁN

Claro. ¿Y cómo hiciste?

ADRIANO

Me pusiste de condición que hiciera dos años de Letras en la Universidad... ¿Ya no te acuerdas?

JULIÁN

No, lo siento. Hay muchas cosas que no recuerdo.

ADRIANO

En la primera obra que hice, creí verte. Por un momento miré la platea y me pareció verte.

JULIÁN

Estaba ahí.

ADRIANO

¡Lo sabía!... O sea que me viste... ¡Me viste actuar, papá!

JULIÁN

Claro que te he visto...

ADRIANO

¿En todas?

JULIÁN

Bueno, no en todas... has hecho muchas.

ADRIANO

Claro.

JULIÁN

Demasiadas.

ADRIANO

¡Bueno, es mi trabajo!

JULIÁN

Deberías descansar.

ADRIANO

Si no has venido a verme actuar, ¿Para qué has venido?

JULIÁN

¿Cómo que para qué he venido? Para ensayar.

ADRIANO

¿Tú vas a ensayar?

JULIÁN

Claro, soy tu director. ¿Te sientes bien, Adriano?

ADRIANO se da cuenta de que el hombre con el que habla es JULIÁN, el director de la obra, no su padre.

JULIÁN

¿Adriano?

ADRIANO

Sí, perdón, me fui un rato.

JULIÁN

¿Quieres que hagamos una pausa?

ADRIANO

No, no. Sigamos.

JULIÁN

Ok. Si necesitas que paremos un rato, me avisas.

ADRIANO

Sí, sí.

JULIÁN

En general en esta escena te veo un poco emotivo, algo afectado. Creo que deberías empezar seguro de ti mismo, seguro de tu discurso, sin compromiso emocional, y poco a poco, a medida que Iván te va diciendo cosas, poco a poco te vas involucrando, al final terminas asombrado y algo incómodo, escuchando lo que te dice el loco.

ADRIANO

Ya.

JULIÁN

Vamos, otra vez. Y continuamos. ¿Qué texto viene, Loreta?

LORETA

(Desde la platea). Andrei dice “Quizá no”.

ADRIANO

Ya, ya.

Se ponen en sus sitios.

JULIÁN

(Volviendo a su sitio en la platea). Está mucho mejor tu letra, Adriano.

ADRIANO

Ya me estoy reconciliando con el texto...

PABLO

Ya casi te lo sabes...

JULIÁN

(En una butaca). Vamos, desde “Usted no sabe qué es el sufrimiento”

Pausa. PABLO y ADRIANO reinician la escena actuando como sus personajes: el loco Iván y el doctor Andrei.

PABLO

(Como Iván). Usted no sabe qué es el sufrimiento. En toda su vida nadie le tocó un pelo. Creció al amparo de su padre y él le costeó los estudios, y luego, inmediatamente, consiguió una sinecura. Trató de organizar su vida de modo que nada le inquietase. Llega una mujer con dolor de muelas... ¿Y qué le dice usted? “Sin enfermedades es imposible vivir; todos moriremos. Vete de aquí y déjame que piense.” Es una filosofía muy cómoda: no hay nada que hacer, entonces uno tiene la conciencia tranquila, y se considera sabio...

ADRIANO

(Como Andrei). Diógenes vivió en un tonel y, a pesar de esto, fue más feliz que todos los reyes de la tierra.

PABLO

(Como Iván). Diógenes era un estúpido. ¿Para qué me habla de Diógenes y de la comprensión del mundo? Yo amo la vida, ¡la amo apasionadamente! Padezco manía persecutoria, un miedo permanente que me tortura, pero hay momentos en que me domina la sed de vivir, y entonces temo volverme loco. ¡Tengo un ansia de vivir espantosa, espantosa! Cuando sueño, vienen a mí fantasmas. Se me aparecen unos hombres, oigo voces, música...

Suena una música.

ADRIANO

¿Qué suena así?

PABLO

Ay perdón, es mi teléfono.

JULIÁN

Carajo.

LORETA

Apágalo.

PABLO

Sí ya está.

ADRIANO quiere explotar, pero trata de serenarse.

PABLO

Julián, ¿la puerta va a estar aquí, o por allá?

JULIÁN

¿Qué puerta?

PABLO

La puerta de la sala.

JULIÁN

No hay puerta.

PABLO

¿Cómo que no hay puerta? ¿No iba a haber una puerta que cambiaba de lugar?

JULIÁN

No va a haber puerta, ya hemos hablado de esto.

LORETA

Producción no la aprobó, era muy caro hacer una puerta que flote. Hablamos de eso hace dos semanas.

PABLO

Sí, pero yo entendí que... perdón, es verdad.

JULIÁN

Estás en otro lado Pablo. Aterriza, estamos en el ensayo.

PABLO

Ya...

JULIÁN

Vamos, otra vez. Desde “Tengo un ansia de vivir espantosa”, y seguimos.

PABLO

Ok.

Se ponen en sus sitios. PABLO y ADRIANO vuelven a sus personajes.

PABLO

(Como Iván). ¡Tengo un ansia de vivir espantosa, espantosa! Cuando sueño, vienen a mí fantasmas. Se me aparecen unos hombres, oigo voces, música...

ADRIANO

(Como Andrei). Tengo que confesar que conversar con usted es muy placentero.

PABLO

(Como Iván). Nunca nos pondremos de acuerdo, no conseguirá convencerme.

ADRIANO

(Como Andrei). Yo no pretendo en absoluto convertirlo a mis creencias. No se trata de eso. De lo que se trata es de que usted y yo pensamos; vemos el uno en el otro a

personas capaces de pensar, y esto nos hace solidarios por diferentes que sean nuestros...

Aparece el NIÑO. Sólo ADRIANO lo ve.

ADRIANO

...por diferentes que sean nuestros... ¿nuestros qué?

LORETA

“Puntos de vista”.

ADRIANO

¡Puntos de vista! Perdón...

JULIÁN

Otra vez, ¡vamos!

ADRIANO

(Como Andrei). ...vemos el uno en el otro a personas capaces de pensar y razonar, y esto nos hace solidarios por diferentes que sean nuestros...

Pausa.

LORETA

Puntos de vista.

ADRIANO

Puntos de vista.

JULIÁN

Hagamos una pausa.

ADRIANO

Perdón, perdón, es que esta letra es difícil.

JULIÁN

Pausa para café.

PABLO

Gracias, necesito un café triple.

ADRIANO

Nuestros puntos de vista... Nuestros puntos de vista...

ADRIANO va a sentarse en un sillón que hay al fondo del escenario. Repasa su letra.

PABLO va a la mesa de café. JULIÁN y LORETA, a un lado, hablan en voz baja.

LORETA

Es muy temprano para la pausa.

JULIÁN

Está cansado.

LORETA

Tenemos que pasar hasta el final, y recién vamos en la página diez.

JULIÁN

No vamos a poder terminar, terminamos mañana.

LORETA

Mañana toca pasada con cortes para tomar fotos, y el viernes ya es pasada completa.

JULIÁN

Hay que ver si podemos ensayar el domingo.

LORETA

Pablo no puede.

JULIÁN

Ya veremos qué hacer. No hacemos fotos mañana.

LORETA

Estrenamos en una semana.

JULIÁN

Ya se va a aprender la letra.

LORETA

Yo lo veo estancado...

JULIÁN

¡Ya, carajo! ¿Qué quieres que haga?

LORETA

Yo creo que a él no le gusta que le den trato preferencial, preferiría que le llames la atención, como a cualquier...

JULIÁN

¡Putra madre! Me explota la cabeza.

JULIÁN sale. LORETA mira a ADRIANO, que se ha quedado dormido. El NIÑO se dirige a

LORETA, que, en la imaginación de ADRIANO, es su abuela.

NIÑO

Abuela.

LORETA

(Abuela). ¿Qué?

NIÑO

Ya sé qué voy a ser de grande.

LORETA

(Abuela). ¿Qué vas a ser de grande, Adriano?

NIÑO

Un actor de teatro.

LORETA sonríe, sorprendida.

En otro lado del escenario, PABLO empotra su vaso descartable contra la pared con furia.

JULIÁN

(A PABLO). ¿Qué pasa?

LORETA

(Abuela). ¿Qué pasa, Adriano?

NIÑO

¿Cuándo va a regresar mi mamá?

PABLO

No me gusta el café instantáneo.

LORETA

(Abuela). Pronto. Ya falta poquísimo.

JULIÁN

Voy a preguntarle a Nora si podemos comprar café pasado.

PABLO

No, no te preocupes.

JULIÁN

Vamos bien.

LORETA

(*Abuela*). Mira. Te he traído un regalo.

NIÑO

Gracias abuela.

PABLO

(*A JULIÁN*). ¿De verdad crees que se aprenda la letra?

JULIÁN

Claro que sí. ¿Tú quieres estar en esta obra, Pablo?

NIÑO

(*Lee el título del libro que le ha regalado su abuela*). Pinocho.

LORETA

(*Abuela*). Es sobre un muñeco de madera que quiere convertirse en un niño real.

PABLO

Claro. ¿Por qué?

JULIÁN

No tenemos las mejores condiciones, lo sé. Estamos haciendo lo que podemos con lo que tenemos.

PABLO

¿Me he quejado?

JULIÁN

No, pero... a veces te siento descontento.

PABLO

Descontento no, sólo un poco tenso.

JULIÁN

Va a salir muy bien.

Regresan JULIÁN y PABLO. El NIÑO se va.

PABLO

Lo siento por lo del café, es que me da nauseas.

JULIÁN

Voy a pedir que mañana pongan café pasado.

PABLO

Gracias.

JULIÁN

Ya, vamos a retomar. Vamos.

LORETA

Ok, desde el comienzo de la escena.

JULIÁN se sienta en su butaca.

ADRIANO y PABLO se ponen en sus sitios.

PABLO está tumbado en una cama. Se pone de pie de un salto.

PABLO

(*Como Iván*). ¡Ha venido el doctor! ¡Por fin el doctor se digna visitarnos! ¡Maldito reptil! ¡Hay que matar a este reptil! ¡No, hay que tirarlo al pozo negro!

ADRIANO

(*Como Andrei*). ¿Por qué?

PABLO

(Como Iván). ¿Por qué? ¡Ladrón! ¡Charlatán! ¡Verdugo!

ADRIANO

(Como Andrei). Cálmese. Veo que está muy enfadado conmigo. Cálmese.

PABLO

(Como Iván). ¿Por qué me tiene aquí?

ADRIANO

(Como Andrei). Porque está enfermo.

PABLO

(Como Iván). Sí, estoy enfermo. *(Pausa. Como PABLO)*. No, en serio me duele la barriga, sorry... *(Sale corriendo)*.

JULIÁN

¡Carajo!

ADRIANO

Le cayó mal el café.

JULIÁN

Desde que llegó tenía mala cara.

LORETA

Es que él ya sabe.

JULIÁN

¿Lo de Germán?

ADRIANO

¿Qué es “Lo de Germán”?

JULIÁN

Ahora te cuento, nada grave.

ADRIANO

¿Qué pasó?

JULIÁN

Ahora en un rato viene Nora para explicarles.

ADRIANO

¿Lo despediste?

JULIÁN

No, no.

ADRIANO

Se va a hacer una película.

JULIÁN

No...

LORETA

Adriano, ¿vas a usar esos anteojos, o quieres que te consiga los otros?

ADRIANO

Estos están bien. Julián...

Los tres empiezan a discutir en voz baja. Regresa PABLO. Todos se callan.

PABLO

Sorry, algo me ha caído mal.

LORETA

¿Estás bien?

PABLO

Sí, creo que ya mejor.

JULIÁN
¿Retomamos?
PABLO
Sí, ya.
ADRIANO
Vamos.

*ADRIANO, PABLO y LORETA se ponen en sus sitios.
Reinician la escena del doctor Andrei y el loco Iván. PABLO, como Iván, está tumbado en una cama. Se pone de pie de un salto.*

PABLO
(Como Iván). ¡Ha venido el doctor! *(Ríe).* ¡Por fin! ¡El doctor se digna visitarnos!
¡Maldito reptil! ¡Hay que matar a este reptil! ¡No, hay que tirarlo al pozo negro!

ADRIANO
(Como Andrei). ¿Por qué?

PABLO
(Como Iván). ¿Por qué? ¡Ladrón! ¡Charlatán! ¡Verdugo!

ADRIANO
(Como Andrei). Cálmese. Veo que está muy enfadado conmigo. Cálmese.

PABLO
(Como Iván). ¿Por qué me tiene aquí?

ADRIANO
(Como Andrei). Porque está enfermo.

PABLO
(Como Iván). Sí, estoy enfermo. Pero docenas y cientos de locos se pasean en libertad. No saben distinguirlos de los sanos. ¿Por qué tenemos que permanecer recluidos nosotros, y no ustedes? *(Agarra a ADRIANO del brazo, violento).* ¿Dónde está la lógica?

ADRIANO
¡Déjame!

PABLO
Cálmate.

ADRIANO
(Como Andrei). El sentido moral y la lógica no tiene nada que ver con esto.
De pronto, entra por otro lado del escenario el NIÑO. Lleva unos títeres. Sólo ADRIANO lo ve.

ADRIANO
(Como Andrei). Todo depende de la casualidad. Aquí están los que fueron recluidos, y los que no lo fueron se pasean libremente, eso es todo. En el hecho de que yo sea médico y usted sea un enfermo mental no intervienen para nada ni la moral ni la lógica, es simple casualidad.

PABLO
(Como Iván). Déjeme irme.

LORETA
(Le sopla a ADRIANO). “No puedo”.

ADRIANO
(Como Andrei). No puedo.

PABLO
(Como Iván). ¿Por qué?

ADRIANO

(Como Andrei). Si lo dejo ir, lo detendrá la policía, y volverán a traerlo.

PABLO

(Como Iván). Eso es verdad... ¿Qué puedo hacer?

ADRIANO

(Como Andrei). Lo único que le queda es tranquilizarse pensando que su estancia aquí es necesaria.

PABLO

(Como Iván). ¿Necesaria?

ADRIANO

(Como Andrei). Existen las cárceles y los manicomios, alguien debe permanecer en ellos; si no es usted, seré yo, y si no soy yo, será algún otro.

NIÑO

(Hace hablar al títere de Gepetto). Ya no queda nada que comer, y esta vela es la última. *(Hace hablar al títere de Pinocho)*. ¿Y después?

NIÑO Y JULIÁN

(Como Gepetto). Después, hijo mío, estaremos los dos a oscuras.

NIÑO

(Como Pinocho). Entonces no hay tiempo que perder, papá.

ADRIANO Y NIÑO

(Como Pinocho). Debemos pensar en huir.

PABLO

¿Ah?

NIÑO Y JULIÁN

(Como Gepetto). ¡Huir! ¿Y cómo?

ADRIANO Y NIÑO

(Como Pinocho). Saliendo por la boca de la ballena y echándonos a nado en el mar.

PABLO

Así no es el texto.

JULIAN Y NIÑO

(Como Gepetto). Querido Pinocho... yo no sé nadar.

ADRIANO Y NIÑO

(Como Pinocho). ¿Y qué importa? Te pones sobre mí, y como yo soy buen nadador, te llevaré a la orilla sano y salvo.

LORETA le hace un gesto a PABLO para que siga actuando la escena.

PABLO

(Como Iván). Quisiera ir a dar un paseo. Y regresar a un cuarto confortable y cálido.

LORETA

(A ADRIANO). “Entre un cuarto confortable y cálido y esta sala...”

ADRIANO

(Como Andrei). Entre un cuarto confortable y cálido y esta sala no hay la menor diferencia. La satisfacción no está fuera del hombre, sino en él mismo.

PABLO

(Como Iván). ¿Qué?

ADRIANO

(Como Andrei). El hombre vulgar espera lo bueno o lo malo del exterior, es decir, mientras que el hombre que piensa lo espera de sí mismo.

JULIÁN

(Como Gepetto). ¿Te parece posible que un muñeco que apenas tiene un metro de alto tenga fuerza para llevarme a mí sobre las espaldas?

LORETA

“El frío, como cualquier otro dolor, puede resistirse.”

ADRIANO

El frío, como cualquier dolor, puede resistirse.

NIÑO

(Como Pinocho). Haremos la prueba, y ya lo verás. De todos modos, si Dios ha dispuesto que debamos morir...

ADRIANO Y NIÑO

... al menos tendremos el consuelo de morir abrazados.

LORETA le da su texto a ADRIANO.

LORETA

“El sabio se distingue por el hecho de que...”

ADRIANO

El sabio se distingue por el hecho de que... Perdonen, me fui. ¿Podemos retomar?

JULIÁN

¡Sigán, sigán!

ADRIANO

(Confundido). El sabio se distingue por el hecho de que desprecia el sufrimiento. Nunca se lamenta, siempre está satisfecho y nada le asombra.

Entra NORA. ADRIANO la mira, como si sólo pudiera verla él. NORA también mira a ADRIANO.

JULIÁN

¡Extraordinario!

LORETA y PABLO

¿Qué?

JULIÁN

Se te confundió un poco la letra, Adriano, no sé qué pausas hacías, pero lo has encontrado. ¡Eso es! El doctor está ensoñado, no enfoca, se va, porque esta es la primera vez que tiene una conversación que realmente lo confronta con su verdad más honda, y eso lo desestabiliza. ¡Extraordinario! Queda.

PABLO

(En voz baja). ¡Pero si no se sabe la letra!

NORA

(Como la Madre). Querido ADRIANO. Espero que estés estudiando mucho y que te vaya muy bien en el colegio. Te extraño, Tu mamá.

JULIÁN

Vamos a dejarlo acá. Mañana empezamos desde el inicio. Pablo, Adriano: Nora tiene algo que contarles.

NORA avanza hacia ellos cojeando con un bastón.

NORA

Germán ha renunciado a la obra.

ADRIANO

¿Qué?

JULIÁN

Sí, con lo del auspicio que se cayó, se molestó, necesitaba el pago de ensayos y además parece que tiene un problema...

NORA

Yo creo que en realidad lo han llamado para otra obra, así que lo del pago son excusas.

ADRIANO

Más de la mitad de mi carrera no he ganado ni un céntimo por ensayos.

JULIÁN

Bueno, el caso es que vamos a hacer la obra sólo con ustedes dos.

ADRIANO

¿Y Nikita quién va a ser?

NORA

Pensamos en la posibilidad de reemplazar a Germán, llamar a un nuevo Nikita, pero no tenemos tiempo, y además a Julián se le ocurrió una idea brillante para eliminar al personaje...

JULIÁN

Narramos lo que hace Nikita, no lo vamos a representar. Lo narra el director. Lo vas a narrar tú, Adriano.

ADRIANO

¡Más letra!

JULIÁN

Es sólo un poco, yo creo que va a quedar mejor todavía. Ahora les mando las correcciones de la escena.

PABLO

Así no vamos a llegar al estreno.

JULIÁN

Sí vamos a llegar. Estamos muy bien. Confíen. *(Pausa)*. ¿Alguna pregunta?

Pausa.

NORA

Sé que estamos trabajando en condiciones difíciles. Pero así es este trabajo. En este teatro se han hecho cientos de obras. Algunas con mucho dinero, otras con muy poco. Todas se hicieron con la pasión de un director y un grupo de actores que no se detuvieron ante las dificultades. Me siento muy orgullosa de haber sido la productora de muchas de ellas, de las últimas 50 obras que se han hecho en este escenario. Y me siento más orgullosa todavía de ser la productora de la última obra que se monte acá, con los auspicios cancelados, un país en crisis, un clima de desesperación, y todo en contra. Y me siento feliz de hacerlo con ustedes cuatro, talentosos y feroces soldados del teatro. Va a salir estupendo. Va a ser un gran final. Una obra austera, profunda, y digna. Como debe ser.

JULIÁN

Gracias, Nora. Yo me siento más honrado aún. No te vamos a defraudar.

ADRIANO

Claro que no.

LORETA Y PABLO

No, no.

NORA

Adriano, acompáñame, quiero mostrarte el afiche.

NORA y ADRIANO salen juntos.

PABLO

Julián, Adriano no está bien...

JULIÁN

Perdóname. Me duele mucho la cabeza. Necesito descansar.

PABLO

Ok.

JULIÁN sale. LORETA y PABLO se miran angustiados. Luego salen. El NIÑO canta.

NIÑO

(*Canta*). “Hubo un rey en un castillo con murallas de membrillo, con sus patios de almendrita y sus torres de turrón. Era el rey de chocolate con nariz de cacahuate, y a pesar de ser tan dulce tenía amargo el corazón.”

2.

JULIÁN está reordenando los elementos de la escenografía de manera extraña. LORETA entra. A unos metros, PABLO mira su teléfono y ADRIANO duerme.

LORETA

¿Cómo estás? ¿Ha pasado algo?

JULIÁN no responde.

LORETA

Estás con unas ojeras. No dormiste nada.

JULIÁN

Anoche fui a ver la obra de Roberto.

LORETA

Ah. Qué tal.

JULIÁN

Excelente.

LORETA

Ya.

JULIÁN

Es profunda...pero a la vez divertida... El humor es... Esta obra en cambio es densa...falta juego, locura... Se me ha ocurrido algo. Mira, qué te parece que haya un coro.

LORETA

¿Un coro?

JULIÁN

Sí, un coro, un coro griego, mira: tú eres Nikita, la guardiana del manicomio, viene bien una guardiana mujer, ¿no? Pero también funcionas como coro. Cantas una canción que comenta la escena, o recitas un poema.

LORETA

Ya... Yo me subo al escenario feliz, pero... ¿no va a ser un poco ridículo?

JULIÁN

No sé. Hay que probarlo.

LORETA

Te hago una propuesta mañana.

JULIÁN

No, olvídale, creo que se va a ver un poco ridículo.

LORETA

Confía en tu propuesta. No vayas a ver más obras de tus colegas, eso te pone más vulnerable.

JULIÁN

Sí, ya.

LORETA

La obra está bien.

JULIÁN

No sé si el público va a entender que Pablo interpreta a un director inspirado en mí y luego a un loco...

LORETA

El público no siempre tiene que entender todo.

JULIÁN

Nora está preocupada.

LORETA

Ayer no se le veía preocupada.

JULIÁN

Está preocupada.

LORETA

¿Por qué?

JULIÁN

Producción, esas cosas.

PABLO

No está funcionando la preventa, ¿no?

JULIÁN

No.

PABLO

¿Qué te ha dicho?

JULIÁN

Que no está funcionando la preventa, eso.

LORETA

¿Y van a hacer algo?

JULIÁN

No... Quiere hacer un spot, no sé. Es cosa de ella, yo no sé vender cosas, ese es su trabajo. ¿Yo qué puedo hacer? Mi trabajo es hacer bien la obra. Si no vende no es mi problema.

LORETA

Shakespeare no pensaba así...

JULIÁN

Mira Shakespeare era un genio, yo no, yo no puedo ponerme a pensar en la venta, si ni siquiera logro que los actores vengan a los ensayos o se aprendan la letra.

LORETA

Podrías meterle video a la obra, eso le gusta al público. Circuito cerrado, esas cosas.

JULIÁN

¿Y qué pongo en el video? ¿Gatitos?

LORETA

No sé... escenas de un manicomio de verdad, o sea lo que se está imaginando el personaje del director mientras Adriano le cuenta la obra que quiere hacer inspirada en “La sala número 6” de Chejov.

JULIÁN

Ay no, mucho.

PABLO

O un desnudo... Sexo, el sexo siempre vende.

JULIÁN

¿Quieres que el doctor tire con el loco?

LORETA

O con la enfermera. Yo puedo entrar a escena como la enfermera del manicomio. En la última escena intenta seducirme, podría desvestirme.

JULIÁN

El loco podría tener una escena de sexo con la enfermera. Podríamos ver a Pablo desnudo.

PABLO

¡Ya escuché!

JULIÁN ríe.

PABLO

Yo hago lo que usted me diga, señor director. Pero primero tengo que hablarlo con mi agente.

JULIÁN

Vas a pedir más dinero por eso, ya te conozco.

PABLO

Yo no me desnudo gratis. Medio punto por lo menos.

LORETA

Tu desnudo no vale ni un cuarto de punto.

JULIÁN

¿Lo has visto?

PABLO

Una actriz famosa es lo que falta. Hay que llamar a una famosa para que sea la enfermera del hospital.

PABLO se va.

JULIÁN patea su escenografía.

LORETA

¡Qué haces!

JULIÁN

Es un derrumbe, ¿no te das cuenta? ¡Todo se está derrumbando! (*Pausa*). Oye, a Adriano no le gusta la obra, ¿no?

LORETA

¿Por qué piensas que no le gusta?

JULIÁN

No sé... no lo veo muy contento con el montaje... Creo que no le ha gustado el cambio de escenografía...

LORETA

No...

JULIÁN

Creo que le parece que la obra no... Está inspirada en Chejov, y es su última obra. No sé cómo trepar a esa montaña.

LORETA

Yo no veo que esté descontento.

JULIÁN

O no le parezco bien como director, no sé.

LORETA

Te pones nervioso cuando está él. Cuando ensayas con otros actores, eres mucho más seguro y desenvuelto. Con Adriano eres otro director, más reprimido.

JULIÁN

Puede ser. Me cago de miedo, todo el tiempo siento que me desapruaba.

LORETA

¿En serio piensas eso? Yo creo que el que está realmente aterrado es él.

JULIÁN

¿Porque piensa la obra va a ir mal?

LORETA

Porque todos esperamos mucho de él. Todos esperamos que lo haga todo de manera brillante, no puede fallar, ¿entiendes? Es la última obra de este teatro, los dos se están cagando de miedo por tremenda responsabilidad, tú también, pero él... está aterrado porque cree que no puede cumplir con la expectativa de los demás. El sabe que tú has depositado en esta obra todas tus esperanzas para que tu carrera recupere el brillo que sientes que perdió con tus últimas dos obras. Y para cerrar con broche de oro el teatro. Le estamos pidiendo mucho. Tal vez no sea justo.

JULIÁN

Escúchame, ayer estaba viendo Facebook, y veo que un actor joven pone: “De las obras que has visto... (y todos eran chicos muy chicos, habrán visto pocas obras en su vida, porque a mí me preguntan eso y no sé qué responder, tengo mil obras favoritas). “de las obras que has visto, ¿cuáles te han gustado más?”. Y yo por morbo empiezo a leer las respuestas y, carajo, nadie dice ninguna obra mía. ¡Ninguna era mía! He hecho más de 15 obras en este país, ¿entiendes?

LORETA

Cálmate.

JULIÁN

¡No existo en el teatro peruano!

LORETA

No debes leer estas cosas. No les pidas... Son actores muy jóvenes, no van al teatro, ven series.

JULIÁN

Sí ya sé...

LORETA

El te aprecia mucho, te respeta.

JULIÁN

¿Tú crees?

LORETA

Todos te respetamos. Estás haciendo un muy buen trabajo.

JULIÁN

Gracias.

LORETA

De nada, señor director.

JULIÁN

¿Qué haría yo sin ti?

LORETA

Mendigarías en las calles.

JULIÁN

Es verdad. Dirigir es un trabajo muy solitario.

LORETA

¿Por qué no quieres que yo me desnude?

JULIÁN

¿Estarías dispuesta a eso?

LORETA

Sí.

JULIÁN

¿A desnudarte para que venga más público?

LORETA

Sí.

JULIÁN

Eres capaz de todo por mí.

LORETA se acerca a JULIÁN para besarlo. El se aparta. Ella nota el rechazo, y retrocede.

LORETA

No por ti, por el teatro.

JULIÁN

Eres una excelente profesional, y una excelente compañera. Vas a llegar a ser una directora brillante, estoy seguro.

LORETA

¿Eres gay?

JULIÁN se ríe.

LORETA

Eres gay.

JULIÁN

¿Por qué me preguntas eso?

LORETA

¿Por qué no sales del closet?

Pausa.

JULIÁN

(Interpreta a Iván). “Docenas y cientos de locos se pasean en libertad. No saben distinguirlos de los sanos. ¿Por qué tenemos que permanecer recluidos nosotros, y no ustedes? ¿Dónde está la lógica?”

3.

ADRIANO estudia su letra en un sillón.

PABLO está en el camerino tocando guitarra. Entra LORETA.

LORETA

¿Ya doblaste la dosis de valeriana?

PABLO

Ya pasé a Rivotril.

LORETA

Qué te preocupa. ¿El tema del texto?

PABLO

La preventa va mal. Y eso que está Adriano en el elenco.

LORETA

Sí, y tú.

PABLO

No, Adriano.

LORETA

Tú también tienes tu jale, no te hagas, acabas de hacer Hamlet.

PABLO

Las últimas dos obras de Julián fueron un fracaso.

LORETA

¿Oye, pero por qué has aceptado estar en la obra, si no crees en el trabajo de Julián?

PABLO

Sí creo... es bueno... lo respeto...pero me preocupa la preventa...

Aparece JULIÁN.

ADRIANO

(A JULIÁN). Quería decirte, ayer...

JULIÁN

(Como el Padre). Adriano, yo quisiera preguntarte algo.

ADRIANO

¿Qué?

JULIÁN

(Como el Padre). ¿Por qué no hiciste tu teatro? Con el dinero que te dejó tu abuelo podrías haber armado un teatro.

ADRIANO

Lo perdí, papá. Perdí todo el dinero.

JULIÁN

(Como el Padre). ¿Cómo?

ADRIANO

Ya no importa. Así estoy bien, tengo trabajo. Pero papá, yo quería decirte algo.

JULIÁN

(Como el Padre). Qué.

ADRIANO

Me lo puedes contar todo. Sin miedo.

PABLO

(A LORETA). Creo que el texto es confuso.

JULIÁN

(Como el Padre). El público no lo va a entender.

PABLO

(A LORETA). El público no lo va a entender.

ADRIANO

El público siempre entiende.

JULIÁN

(Como el Padre). No he venido para eso. ¿Estás seguro de que quieres hacer esta obra, Adriano?

ADRIANO

Claro que sí.

JULIÁN

(Padre). ¿Pero ventilar tu vida personal así, ante todos?

ADRIANO

No es mi vida personal, es un personaje que ha inventado el director, que se llama como yo, y es actor, pero no soy realmente yo, ¿entiendes? Y el director de la obra, el personaje del director, también se llama Julián, pero no es el Julián de carne y hueso, el director de verdad, lo interpreta un actor, ¿entiendes? Los personajes se inspiran en nosotros, pero no somos nosotros, no es autobiografía...

PABLO

(A LORETA). No es autobiografía, ¿no?

LORETA

(A PABLO). Es auto ficción. Cuando el personaje principal de la obra se llama como el autor, se llama auto ficción.

JULIÁN

(Como el Padre). Ya, pero cuando hables de mí, de tu mamá, de tu abuelo...

ADRIANO

No es una obra sobre mí, o sobre ti. Es una obra sobre el teatro.

LORETA

(A PABLO). Relájate, ven. (Lo atrae y le hace unos masajes en la espalda). Olvídate de la preventa.

ADRIANO

¿Qué te gustaría que diga sobre ti, papá?

PABLO

(A LORETA). Te amo.

ADRIANO

¿Qué?

PABLO

(Con los ojos cerrados, recibiendo masajes). Te amo.

ADRIANO

Perdón, no te escuché, ¿qué dices?

JULIÁN

Adriano.

Pausa. ADRIANO se da cuenta de que está hablando con JULIÁN, no con su padre.

JULIÁN

¿Te sientes bien?

Pausa.

ADRIANO

Bien.

JULIÁN

¿Pudiste descansar?

ADRIANO

Sí.

JULIÁN

Qué bueno. Mira, estaba pensando que al final de la obra, después de que le has contado toda la historia del cuento de Chejov al director, tú le dices...

ADRIANO

No voy a poder hacerlo, Julián.

JULIÁN

¡Exacto!

ADRIANO

¿Ah?

JULIÁN

“No voy a poder hacerlo, porque ya no quiero actuar más, quisiera hacer como el doctor Andrei, ponerme el pijama de loco y dejar que me encierren, no puedo soportar la vida real”.

ADRIANO

En la vida real, Julián. Me refiero a que no voy a poder hacer la obra en la vida real, esta obra tuya en este teatro que van a demoler.

JULIÁN

¿Qué?

ADRIANO

La obra que estamos ensayando: “Todos los sueños del mundo”. No puedo.

JULIÁN

No vas a poder hacer la obra. Tú, Adriano de la vida real.

ADRIANO

Eso.

JULIÁN

Tranquilo.

ADRIANO

No puedo con la letra, no puedo. Es mucha, enredada, no se sabe cuándo soy Adriano, cuándo soy Andrei, no se sabe cuándo Pablo hace de Julián o cuándo hace del loco, los textos se parecen, me es imposible saber en qué escena estamos...

JULIÁN

Estás cansado.

ADRIANO

¡No, no estoy cansado! Es la letra...

JULIÁN

¿Cuántas obras estás haciendo ahora?

ADRIANO

¡Una! Bueno, en realidad dos. Estoy dirigiendo la de Sara Joffré con mis alumnos.

JULIÁN

Cómo no vas a estar cansado pues, Adriano.

ADRIANO

¡Solo son dos! He bajado. Antes de retirarme de la actuación hacía tres a la vez.

JULIÁN

Pero qué quieres hacer Adriano, ¿Quieres hacer todas las obras de la dramaturgia universal?

ADRIANO

Escúchame. Pablo no ha fijado todavía su personaje. Algunos ensayos hacen un loco razonable, y otros hace un loco que parece que me va a asesinar.

JULIÁN

Sí, todavía no lo ha encontrado.

ADRIANO

Me parece delicado, está bien que pruebe, pero ya estamos a pocos días del estreno, yo necesito saber qué personaje va a hacer para poder actuar.

LORETA

Ya es la hora, vamos.

JULIÁN

Tienes razón.

LORETA deja de masajear a PABLO, él le da un beso en la mano. Ella sale hacia el escenario.

JULIÁN

Le voy a exigir que ya no pruebe más.

ADRIANO

Gracias.

Entran al escenario LORETA y PABLO.

LORETA

¿Listos?

JULIÁN

(A ADRIANO). No te preocupes, todo está bajo control.

Entra NORA.

NORA

Hola a todos.

TODOS

Hola.

NORA

Yo quería contarles algo. Había un actor, un extra, que se moría de ganas de tener un texto en la obra. Un día el director se apiadó de él y le dijo: “Vas a entrar en este momento y vas a decir “Válgame el cielo, he ahí un cadáver”. Entonces el extra empezó a practicar su línea una y otra vez: “Válgame el cielo, he ahí un cadáver”. “Válgame el cielo, he ahí un cadáver”. “Válgame el cielo, he ahí un cadáver”, así de mil maneras. Hasta que de pronto, llegó el día del estreno, abrió la puerta, y dijo: “¡Ay carajo, un muerto!”.

Todos ríen.

NORA

Que tengan un lindo ensayo.

JULIÁN

Vamos a empezar. Desde la primera escena, en orden.

PABLO y ADRIANO se ponen en sus sitios en el escenario. NORA se sienta en la platea, al igual que JULIÁN y LORETA.

ADRIANO

Loretiña, ya tengo toda la letra, pero tenla tú por si acaso por favor.

LORETA

Por supuesto.

JULIÁN

Claro que sí. Vamos.

Inician la obra. PABLO, que interpreta a JULIÁN, el director, está sentado junto a una mesa de café. Le habla al público.

PABLO

Mi nombre es Julián Reyes, director de teatro. Mi carrera se ha estancado. Caí en una depresión hace algunos meses. No sabía hacia dónde seguir. ¿Cuál es la ruta que hay que seguir cuando todo está oscuro? Pensé en retirarme, buscar otro trabajo, tal vez en la tele. Pero entonces apareció algo, una oportunidad. Y pensé en Adriano Fontana.

ADRIANO entra a escena. Se interpreta a sí mismo. PABLO, interpretando a JULIÁN, se pone de pie para saludarlo.

PABLO

(Julián). ¡Adriano! ¿Cómo estás?

ADRIANO

Bien, bien.

Se dan la mano. ADRIANO se sienta. Se miran en silencio, frente a frente.

ADRIANO

Me quieres proponer hacer una obra.

PABLO

Sí.

ADRIANO

Ya me retiré.

PABLO

La última obra que en la que actuaste tuvo mala crítica.

ADRIANO

Eso no es cierto.

PABLO

(Al público). Exageré. *(A ADRIANO).* Bueno, pero no entusiasmó.

ADRIANO

Juré que no volvería a actuar.

PABLO

¿En verdad te has retirado con esa obra? Por favor, Adriano... Has hecho miles de obras, tienes que cerrar con broche de oro, aplausos de pie, carátula en la revista *Nosotros*.

ADRIANO

Ya tuve todo eso... ¡Ya anuncié mi retiro en todos los medios! Estoy cansado.

PABLO

Pero el cierre, Adriano. ¡La última obra tiene que ser especial para ti!

ADRIANO

Todas las obras son especiales de algún modo.

PABLO

(*Al público*). Entonces se lo dije. (*A ADRIANO*). Van a demoler el Teatro.

ADRIANO

¿Este?

PABLO

(*Al público*). Se puso blanco, lívido. (*A ADRIANO*). ¿Estás bien?

ADRIANO

Perdóname. (*Limpiándose los ojos*). ¿Por qué?

PABLO

Lo ha comprado una inmobiliaria, van a hacer un edificio multifamiliar.

ADRIANO

He hecho más de treinta obras en este teatro.

PABLO

(*Al público*). Yo las había visto todas.

PABLO

Me han encargado hacer la última obra. Es en abril. Podemos hacer la obra que queramos. Han aceptado que yo cierre el teatro porque les he dicho que vas a actuar tú.

ADRIANO

¡Les has mentido!

PABLO

Sí.

ADRIANO

¿Cómo has podido mentirles? ¿Y si yo no acepto?

PABLO

¡Tenemos que hacerlo! (*Pausa*). Adriano, me han dado carta blanca. O' Neill, Beckett, Koltés... ¿Hay alguna obra que siempre has querido interpretar y nunca has podido?

ADRIANO

Siempre quise ser Hamlet.

PABLO

Todos los actores quieren hacer de Hamlet.

ADRIANO

Sí, pero me dijeron que no tenía el tipo físico.

PABLO

¿Quién sabe cómo es el tipo físico de Hamlet?

ADRIANO

En la escuela hicimos "El Capitán y El Doctor", de la Comedia del Arte, y yo quería ser arlequín. El arlequín es chiquito y energético, así que no me dejaron. Lo mismo me pasó con Hamlet. Siempre me decían: "No. Tú puedes hacer Macbeth, tú puedes hacer Yago, pero no puedes hacer Hamlet". Claro, después la hizo Peter Brook con un negro y luego Ostermeier con un gordo, ¿la viste?

PABLO

No podemos hacer Hamlet.

ADRIANO

Claro que no.

PABLO

Pero la del Arlequín, podría ser... ¿Alguna de Chejov?

ADRIANO

Todas. Hay un cuento que me encanta de Chejov, “La sala número seis”.

PABLO

Podríamos hacer una versión.

ADRIANO

Sí, siempre he querido hacer una versión. Es el encuentro de un doctor con un loco que está internado en un manicomio.

PABLO

(Al público). Entonces me contó la historia.

Entra el NIÑO. Tiene un libro. Es “La Sirenita”. Se sienta y lee. ADRIANO lo mira mientras habla. Sólo ADRIANO lo ve, pero sigue actuando.

ADRIANO

En sus conversaciones, poco a poco el doctor va dándose cuenta de que el loco razona mucho mejor que toda la gente que conoce, va mirando cada vez más la insustancialidad de su vida, de los que lo rodean y se va volviendo loco como su paciente.

Todavía en escena, PABLO se tumba en una cama, deja de interpretar a Julián para interpretar a Iván, el loco. ADRIANO interpreta al doctor Andrei.

PABLO

(Como Iván). ¿Por qué me tiene aquí?

ADRIANO

(Como Andrei). Porque está enfermo.

PABLO

(Como Iván). Sí, estoy enfermo. Pero docenas y cientos de locos se pasean en libertad. ¿Por qué tenemos que permanecer recluidos nosotros, y no ustedes? ¿Dónde está la lógica?

ADRIANO

(Como Andrei). El sentido moral y la lógica no tienen nada que ver con esto. Todo depende de la casualidad. Aquí están los que fueron recluidos, y los que no lo fueron se pasean libremente, eso es todo. En el hecho de que yo sea médico y usted sea un enfermo mental no intervienen para nada ni la moral ni la lógica, es simple casualidad.

PABLO

(Como Iván). Déjeme irme.

NIÑO

Déjeme irme.

ADRIANO

(Como Andrei). No puedo.

PABLO

(Como Iván). ¿Por qué?

ADRIANO

(Como Andrei). Si lo dejo ir, lo detendrá la policía, y volverán a traerlo.

PABLO

(Como Iván). Eso es verdad... ¿Qué puedo hacer?

NIÑO

¿Qué puedo hacer?

ADRIANO

(Como Andrei). Lo único que le queda es tranquilizarse pensando que su estancia aquí es necesaria.

PABLO

(Como Iván). ¿Necesaria?

ADRIANO

(Como Andrei). Existen las cárceles y los manicomios, alguien debe permanecer en ellos; si no es usted, seré yo, y si no soy yo, será algún otro.

PABLO

(Como Iván). Quisiera ir a dar un paseo.

NIÑO

Quisiera ir a dar un paseo

PABLO

(Como Iván). Y regresar a un cuarto confortable y cálido.

ADRIANO

(Como Andrei). Entre un cuarto confortable y cálido y esta sala no hay la menor diferencia. La satisfacción no está fuera del hombre, sino en él mismo.

PABLO

(Como Iván). ¿Qué?

ADRIANO

(Como Andrei). El hombre vulgar espera lo bueno o lo malo del exterior, es decir, mientras que el hombre que piensa lo espera de sí mismo.

PABLO

(Exagerando). ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja!

El NIÑO deja de leer y esconde su libro, avergonzado. LORETA mira al NIÑO. El NIÑO se tapa los oídos para no escuchar la risa. ADRIANO reacciona como si fuera Willy Loman, de “La muerte de un viajante”.

ADRIANO

(Como Willy). Se ríen de mí, ¿eh? Ve a Filene, ve a Boston, a Slattery. ¡Pronuncia allí el nombre de Willy Loman y verás lo que ocurre! ¡En esos sitios soy una persona importante!

PABLO

¿Quién es Willy Loman?

ADRIANO

(Como Willy). ¡Importante!

NORA

Es el protagonista de “La muerte de un viajante”, Adriano lo interpretó en el 2002.

ADRIANO

(Como Willy). ¿Por qué siempre estás insultándome?

PABLO

No he dicho una sola palabra.

LORETA

(Al NIÑO, como la abuela). ¿Adriano, qué pasa con la Sirenita?

NIÑO

Está triste, abuela.

LORETA

(Como la Abuela). ¿Por qué?

NIÑO

Se siente muy sola.

ADRIANO Y NIÑO

Contempla a los normales, a los humanos, y quiere ser como ellos.

LORETA

(Como la Abuela). Ay, Sirenita. Cuando vas a entender que tú eres mejor que los humanos, y que si te conviertes en uno de ellos, perderás lo mejor que tienes.

PABLO

(Como Iván). Sufro, estoy descontento y me asombra la vileza humana.

ADRIANO

Sufro, estoy descontento y me asombra la vileza humana.

PABLO

(Como Iván). ¡Dios me creó de sangre caliente y nervios!

Vuelve a sonar un teléfono móvil. PABLO saca su teléfono del bolsillo y contesta la llamada.

PABLO

¿Aló? Oye disculpa, estoy en ensayo...

ADRIANO

¡Bueno ya basta! ¡Así no se puede! ¡Así no se puede!

PABLO

(Al teléfono). Sí, llámame en una hora, gracias.

ADRIANO

Perdón, me voy.

ADRIANO sale corriendo. NORA sale tras él.

LORETA

¿Cómo se te ocurre?

PABLO

¿Qué? ¡Me olvidé de apagarlo, perdón!

JULIÁN

¡No puedes tener el teléfono en tu bolsillo! ¡Un poco de respeto por tus compañeros!

PABLO

Ya, disculpa, no volverá a pasar.

JULIÁN

Voy a hablar con él.

Regresa ADRIANO, furioso. NORA viene tras él.

ADRIANO

Lo siento, no puedo actuar así. Disculpen. ¡Esta es una falta de profesionalismo! ¡Yo no puedo actuar así!

JULIÁN

No volverá a pasar, Adriano.

ADRIANO

¡Siempre está mirando su teléfono, en pleno ensayo! Yo no puedo trabajar así...

PABLO

Bueno, quería probar que mi personaje tuviera celular...

ADRIANO

¡No busques excusas para justificar tu mediocridad!

PABLO

Creo que estás exagerando...

JULIÁN

Pablo... *(Le hace un gesto para que se calle).*

ADRIANO

Mejor consigues otro actor, yo no puedo trabajar así.

NORA

Adriano...

ADRIANO

Yo soy un actor profesional, ¿entiendes? Es una falta de seriedad ensayar atendiendo al celular. ¿Eso haces en Hamlet? ¿Hamlet también contesta el celular?

PABLO

No.

ADRIANO

No, yo ya no puedo trabajar así. Me voy.

PABLO

Ok, y mañana vas a regresar.

NORA Y JULIÁN

¡Pablo!

ADRIANO

Te fue muy bien en tu temporada de Hamlet, ¿no? Y en la película esa, también. Alfombra roja, flashes... Qué bonito pensar en la gloria. En el éxito. Qué fácil. Lo verdaderamente arduo es el día al día. La lucha contra la mediocridad cotidiana. Contra la flojera, el conformismo. Ahí se reconoce a los que durarán. Nunca son muchos. Pero valen. La primera obra en la que actué, el director me hizo barrer el escenario. Creo que fue una excelente manera de entrar al teatro, barriendo la suciedad.

NORA

Adriano, no es necesario...

ADRIANO

Los que se dejan el alma y el cuerpo en el escenario; los que sueñan con un teatro y un mundo mejores; los que traen consigo locura, carpintería, mística y sobre todo humildad. Esos son los buenos actores. Por eso este lugar se va a caer. Por gente como tú.

Silencio.

PABLO

Perdón. No volverá a pasar.

Pausa.

JULIÁN

Adriano, tenemos que continuar con el ensayo. Hoy tenemos que hacer una pasada de toda la obra sin cortes. Te lo ruego.

Pausa.

ADRIANO

Claro. Tienes razón, vamos a hacerlo.

JULIÁN

Ya guardaste tu teléfono, ¿no Pablo?

PABLO asiente.

JULIÁN

Ok, gracias. Y Pablo, es muy importante este texto, no lo sueltes: (*Actúa como Iván*). “Estoy enfermo. Pero docenas y cientos de locos se pasean en libertad. No saben distinguirlos de los sanos”.

PABLO

¿Quieres que te imite?

JULIÁN

No...

PABLO

Dime cuál es mi acción, no me pidas que haga algo que está lleno de tus clichés.

JULIÁN

Tu acción es demostrarle que él no está menos loco que tú.

PABLO

Ok.

JULIÁN

Ya. Empezamos de nuevo. Voy a tomar tiempo, así que, si tienen algún problema de letra o algo, traten de solucionarlo.

ADRIANO y PABLO asienten.

JULIÁN

Gracias. Muy bien, empezamos.

NORA sale. PABLO y ADRIANO se ponen en sus sitios para empezar otra vez la obra. Desde el principio, vemos que la interpretación de PABLO es más agresiva.

PABLO

Mi nombre es Julián Reyes, director de teatro. Mi carrera se ha estancado. Caí en una depresión hace algunos meses. No sabía hacia dónde seguir. ¿Cuál es la ruta que hay que seguir cuando todo está oscuro? Pensé en retirarme, buscar otro trabajo, tal vez en la tele. Pero entonces apareció algo, una oportunidad. Y pensé en Adriano Fontana.

ADRIANO llega. PABLO se pone de pie para saludarlo.

PABLO

¡Adriano! ¿Cómo estás?

ADRIANO

Bien, bien.

Se dan la mano. ADRIANO se sienta.

ADRIANO

Me quieres proponer hacer una obra.

PABLO

Sí.

ADRIANO

Ya me retiré.

PABLO

La última obra que hiciste fue esa que no fue nadie y encima tuvo pésima crítica.

ADRIANO

No, no, perdón. No es que no fue nadie, ah... tuvimos público, no mucho, pero tuvimos. (A JULIÁN). ¿Has agregado eso?

PABLO

No, perdón, fue un añadido mío, perdón.

JULIÁN

No te pongas creativo a estas alturas, Pablo.

PABLO

Ok, ok.

JULIÁN

Retomamos: “La última obra...”

PABLO

(*Insensible*). La última obra en la que actuaste tuvo mala crítica.

ADRIANO

Eso no es cierto.

PABLO

(*Al público*). Exageré. (A ADRIANO, *agresivo*). Bueno, pero no entusiasmó.

ADRIANO

Juré que no volvería a actuar.

PABLO

¿En verdad te has retirado con esa obra? Por favor, Adriano... Has hecho miles de obras, tienes que cerrar con broche de oro, aplausos de pie, carátula en la revista Nosotros...

ADRIANO

Ya tuve todo eso... ¡Ya anuncié mi retiro en todos los medios! Estoy cansado.

PABLO

Pero el cierre, Adriano. ¡La última obra tiene que ser especial para ti!

ADRIANO

Todas las obras son especiales de algún modo.

PABLO

(*Al público*). Entonces se lo dije. (A ADRIANO, *sin tacto*). Van a demoler el Teatro.

ADRIANO

¿Este teatro?

PABLO

(*Al público*). Se puso blanco, lívido. (A ADRIANO, *sin interés*). ¿Estás bien?

ADRIANO

¿Por qué?

PABLO

(*Insensible*). Lo ha comprado una inmobiliaria, van a hacer un edificio multifamiliar.

ADRIANO

He hecho más de treinta obras en este teatro.

PABLO

(*Al público, con desprecio*). Yo las había visto todas.

ADRIANO

Perdóname.

PABLO

Me han encargado hacer la última obra. Es en abril. Podemos hacer la obra que queramos. Han aceptado que yo cierre el teatro porque les he dicho que vas a actuar tú.

ADRIANO

¡Les has mentido!

PABLO

Sí.

ADRIANO

¿Cómo has podido mentirles? ¿Y si yo no acepto?

PABLO

¡Tenemos que hacerlo! (*Pausa*). Adriano, me han dado carta blanca. O'Neill, Beckett, Koltés... ¿Hay alguna obra que siempre has querido interpretar y nunca has podido?

ADRIANO

Siempre quise ser Hamlet.

PABLO

(*Burlón*). ¡Todos los actores quieren hacer de Hamlet! ¡Todos! ¡TODOOOOOS!

ADRIANO

(*A JULIÁN*). Lo siento, yo no puedo seguir así. ¡Me cambia el personaje todo el tiempo!

PABLO

¡Estoy probando!

ADRIANO

¡No puedes probar un personaje nuevo en cada ensayo! ¡Estrenamos en cinco días!

PABLO

¡Pero para eso están los ensayos, para probar!

ADRIANO

¡Pero dime antes, para saber que vas a hacer otro personaje, uno que me odia!

PABLO

¡Sigo mi impulso, así trabajo yo, con el impulso del momento!

ADRIANO

¡Esto no es impro!

JULIÁN

¡Por favor! ¡Estamos a cinco días del estreno y todavía no hemos hecho una puta pasada de la obra! ¡NECESITO QUE HAGAN SU TRABAJO!

PABLO

¡Yo estoy haciendo mi trabajo!

ADRIANO se convierte en el Rey Lear.

ADRIANO

(*Como Lear*). ¿Alguno de vosotros me conoce? Este no es Lear. ¿Anda Lear así..., habla así? ¿Dónde están sus ojos? O su mente flojea, o su juicio / Está en letargo... ¿Despierto? No es eso / ¿Quién me puede decir quién soy?

JULIÁN

¿Adriano?

ADRIANO

(Como Lear). Ingratitud, demonio con un ala de mármol,/ cuando en un hijo te muestras das más pavor/ que los monstruos del mar

JULIÁN

Adriano, cálmate, ven...

ADRIANO

(Como Lear). Como una palanca arrancaste mi ser natural/ de su sitio, sacado todo amor de mi corazón, / para añadir amargura. ¡Oh Lear, Lear, Lear!/ Golpea esta puerta por la que entró tu locura/ y tu buen juicio salió. ¡Idos, idos los míos!

JULIÁN

¡Adriano, basta! ¡Estás diciendo la letra del Rey Lear! ¡Reacciona!

ADRIANO mira a JULIÁN. Todos miran a ADRIANO. Este, avergonzado, se va corriendo.

4.

ADRIANO está solo en el escenario. Le habla al Teatro.

ADRIANO

Renuncio. Ya hice todo lo que tenía que hacer por ti. Te entregué mi vida. Me salvaste cuando era niño; si no fuera por ti, tal vez no hubiera seguido vivo. Pero ya está. Ya no me queda nada para darte. El mundo afuera no ha mejorado. ¿De qué sirves, si el mundo se sigue destruyendo a los pies del escenario?

Entra LORETA.

LORETA

¿De qué sirve?

En otro espacio del escenario, NORA le habla a PABLO.

NORA

¿Sabes lo que es actuar en un país en guerra? Siéntate ahí. ¿Sabes lo que es que en el estreno de una obra en la que actúas, explote una bomba a unas cuerdas del teatro? ¿Sabes lo que es seguir función como si nada, temblando de terror, sin que el público se dé cuenta? ¿Sabes lo que es que la noche siguiente no venga nadie a ver la obra, y sin embargo seguir trabajando? ¿Sabes lo que es perder todo tu dinero haciendo obras para que las vean poquísimas personas, durante años, rechazar trabajos lucrativos, rechazar oportunidades de irte a trabajar fuera, y quedarte haciendo teatro acá a pesar de todos los obstáculos, la indiferencia de la gente, el cansancio?

LORETA

(A ADRIANO). ¿Por qué seguir?

NORA

¿Sabes por qué seguimos acá, haciendo teatro pese a todo?

ADRIANO

(A LORETA). Porque tuvimos profesores y maestros muy importantes, que fueron como padres, y no podemos dejar de hablar de ellos.

ADRIANO Y NORA

Porque si no hablamos de ellos, se van a morir. Si no hablamos de García Lorca, se va a morir. Si no hablamos de Luis Álvarez, Luis Álvarez se va morir.

LORETA

La primera obra que vi, la protagonizabas tú. Yo tenía 10 años, y en ese momento decidí que quería dedicarme a esto el resto de mi vida.

JULIÁN

(Como Gepetto, al NIÑO). ¿Te parece posible que un muñeco que apenas tiene un metro de alto tenga fuerza para llevarme a mí sobre las espaldas?

NIÑO

(Como Pinocho). Haremos la prueba, y ya lo verás. De todos modos, si Dios ha dispuesto que debamos morir...

ADRIANO

Al menos moriremos abrazados.

5.

JULIÁN está frente a sus actores. Junto a ADRIANO está el NIÑO.

JULIÁN

Mañana tenemos el ensayo general, así que hoy tenemos que hacer una pasada de la obra sin parar. Como sea. Con muertos y heridos. Micaela va a lanzar las luces según el diseño que hemos hecho, pero no vamos a poder parar para tener ensayo técnico, ni modo, ya estamos contra el tiempo. Ella va a ir corrigiendo en cada función.

ADRIANO

De acuerdo.

JULIÁN

Se me ha ocurrido algo. Para solucionar lo de la letra, Adriano. Mira: Vamos a incorporar a la obra a un apuntador.

ADRIANO

¿Cómo?

JULIÁN

Loreta va a estar con ustedes en el escenario, es el apuntador, o bueno la apuntadora. Ella siempre va a tener tu texto en la mano, y cada vez que tú olvides un texto, ella te lo dice descaradamente, sin ocultarlo. Es decir, ella es como tu conciencia, ¿entienden? Así ya no hay problemas con que no tengas tan clara la letra.

El NIÑO y ADRIANO se miran.

ADRIANO y NIÑO

No.

JULIÁN

No qué.

ADRIANO

No puedes hacer eso.

JULIÁN

¿Por qué?

ADRIANO

¿No te das cuenta? Es una humillación.

JULIÁN

Ay por favor Adriano.

ADRIANO

Me voy a saber la letra, ya me la sé casi toda.

JULIÁN

Ya, pero si acaso se te escapa una parte de la letra, Loreta va a estar lista con el texto, ¿de acuerdo? Vestida de enfermera, es la enfermera del hospital. Creo que es lo mejor para todos y para el montaje. ¡Listo! ¿Empezamos?

Pausa. ADRIANO quiere explotar.

ADRIANO

Sí.

PABLO

Adriano, perdóname por lo que pasó en el último ensayo. Voy a tratar de no variar la marcación ni el personaje.

ADRIANO

Perfecto, gracias.

JULIÁN

Ok, desde el inicio.

LORETA

Vamos.

ADRIANO y PABLO se ponen en sus lugares. LORETA, muy cerca a ellos, sigue el texto. JULIÁN se pone en algún del escenario y mira la escena, nosotros podemos verlo. PABLO y ADRIANO se miran unos segundos. ADRIANO se convierte en Blondin, un personaje de “El Cruce sobre el Niágara”, y ve en PABLO a Carlo, personaje de la misma obra.

PABLO

(Como Carlo). Usted es el mejor equilibrista del mundo. Usted nunca caerá al abismo.

ADRIANO y NIÑO

Nunca.

PABLO

Porque usted es el mejor equilibrista del mundo, ¿no es así? Dígalo usted si no.

ADRIANO y NIÑO

Sí.

PABLO

Pero dígalo usted, Blondin.

ADRIANO y NIÑO

Soy el mejor equilibrista del mundo.

ADRIANO

Y nunca caeré al vacío.

JULIÁN

¡Va!

PABLO mira al público y empieza el ensayo de la obra.

PABLO

Mi nombre es Julián Reyes, director de teatro. Mi carrera se ha estancado. Caí en una depresión hace algunos meses. No sabía hacia dónde seguir. ¿Cuál es la ruta que hay que seguir cuando todo está oscuro? *(Nota la presencia de LORETA en el escenario, se desconcierta).* Pensé en retirarme, buscar otro trabajo, tal vez en la tele. Pero entonces apareció algo, una oportunidad. Y pensé en Adriano Fontana.

ADRIANO llega, interpretándose a sí mismo en la escena. PABLO se pone de pie para saludarlo.

JULIÁN

¡Adriano! ¿Cómo estás?

ADRIANO

Bien, bien.

Se dan la mano. ADRIANO se sienta.

ADRIANO

Me quieres proponer hacer una obra.

PABLO

Sí.

ADRIANO

Ya me retiré.

PABLO

La última obra en la que actuaste tuvo mala crítica.

ADRIANO

Eso no es cierto.

PABLO

(Al público). Exageré. *(A ADRIANO).* Bueno, pero no entusiasmó.

Pausa.

LORETA

Juré que no...

ADRIANO

(La interrumpe). ¡Juré que no volvería a actuar!

JULIÁN

Adriano, si Loreta te da un texto, déjala que lo termine y luego lo repites con tu intención.

PABLO

¿En verdad te has retirado con esa obra? Por favor, Adriano. Has hecho miles de obras, tienes que cerrar con broche de oro, aplausos de pie, carátula en la revista Nosotros...

Pausa.

LORETA

Ya tuve todo eso.

ADRIANO

Ya tuve todo eso... ¡Ya anuncié mi retiro en todos los medios! Estoy cansado.

PABLO

Pero el cierre, Adriano. ¡La última obra tiene que ser especial para ti!

Pausa.

LORETA

Todas las obras son especiales de algún modo.

ADRIANO

Todas las obras son especiales de algún modo.

Todos se congelan menos JULIÁN.

JULIÁN

¡Los quiero matar! ¡Odio esta obra! ¡Por qué metí en esto maldita sea? ¡Que se caiga el teatro de una vez y nos sepulte a todos!

Se descongelan.

PABLO

(*Al público*). Entonces se lo dije. (*A ADRIANO*). Van a demoler el Teatro.

LORETA

¿Este teatro?

ADRIANO

¿Este teatro?

PABLO

(*Al público*). Se puso blanco, lívido. (*A ADRIANO*). ¿Estás bien?

LORETA

¿Por qué?

ADRIANO

¿Por qué?

PABLO

Lo ha comprado una inmobiliaria, van a hacer un edificio multifamiliar.

LORETA

He hecho más de treinta obras en este teatro.

ADRIANO y NIÑO

He hecho más de treinta obras en este teatro.

Se oye un terrible llanto de mujer.

PABLO

¡¿Qué es eso?!

ADRIANO

Es el teatro, que está llorando.

Todos se congelan menos JULIÁN.

JULIÁN

Mierda, están penando. Lo que faltaba. Mejor me voy. ¿Para qué me metí en esto? Soy pésimo, pésimo director, he engañado a todos, pero esta vez se van a dar cuenta, mejor me largo, de una vez, eso es, debo irme corriendo por esa puerta y no regresar.

Se descongelan.

PABLO

(*Asustado*). Me han encargado hacer la última obra. Es en abril. Podemos hacer la obra que queramos. Han aceptado que yo cierre el teatro porque les he dicho que vas a actuar tú.

Pausa.

LORETA

¡Les has mentido!

ADRIANO

¡Les has mentido!

PABLO

Sí.

ADRIANO

¿Cómo has podido mentirles? ¿Y si yo no acepto?

PABLO

¡Tenemos que hacerlo! (*Pausa*). Adriano, me han dado carta blanca. O'Neill, Beckett... ¿Hay alguna obra que siempre has querido interpretar y nunca has podido?

ADRIANO

(*Como Willy Loman*). Howard, hablando con franqueza, así, entre los dos..., la verdad es que estoy un poco cansado.

PABLO

¿Howard?

LORETA

No, así no es el tex...

ADRIANO

(*Como Willy Loman*). Bien sabe Dios, Howard, que jamás le he pedido un favor a nadie. Pero ya estaba en la empresa cuando tu padre te traía aquí en brazos.

PABLO

¿Ah?

NORA

Otra vez es la letra de Willy Loman.

ADRIANO

Tu padre, que en paz descansa, se me acercó el día en que naciste para preguntarme qué me parecía el nombre de Howard.

JULIÁN

Adriano...

ADRIANO

¿Me estás despidiendo Howard?

JULIÁN

(*Como Howard*). Creo que necesitas un largo descanso, Willy.

ADRIANO

Howard...

JULIÁN

Yo soy Julián, Adriano.

ADRIANO

Pero tengo que ganar dinero, Howard. No estoy en condiciones de...

NIÑO

(*Haciendo hablar al títere de Gepeto*). "Ya no queda nada que comer, y esta vela es la última." (*Hace hablar al títere de Pinocho*). "¿Y después?"

ADRIANO Y NIÑO

"Después, hijo mío, estaremos los dos a oscuras."

NIÑO

(*Hace hablar a Pinocho*). “Entonces no hay tiempo que perder, papá. Debemos pensar en huir.”

ADRIANO Y NIÑO

“¡Huir! ¿Y cómo?”

NIÑO

(*Hace hablar a Pinocho*). “Saliendo por la boca del dragón y echándonos a nado en el mar.”

ADRIANO Y NIÑO

“Querido Pinocho, yo no sé nadar.”

NIÑO

“¿Y qué importa? Te pones sobre mí, y como yo soy buen nadador, te llevaré a la orilla sano y salvo.”

ADRIANO Y NIÑO

“¿Te parece posible que un muñeco que apenas tiene un metro de alto tenga fuerza para llevarme a mí sobre las espaldas?”

NIÑO

“Haremos la prueba, y ya lo verás. De todos modos, si Dios ha dispuesto que debamos morir...”

ADRIANO Y NIÑO

“...al menos tendremos el consuelo de morir abrazados.”

LORETA

Adriano, mírame...

PABLO

¡Así no vamos a estrenar!

ADRIANO

(*Como Blondin*). ¡Soy el mejor equilibrista del mundo! ¡Y nunca caeré al vacío!

NORA

Blondin, de “El Cruce sobre el Niágara”.

ADRIANO

(*Como Próspero*). Ahora, el poder de mi magia llega a su fin y sólo me quedan mis propias fuerzas, ya cansadas. Ahora, es cierto, pueden retenerme aquí, o dejarme ir. Aquí no me dejen, ya recuperaré mi ducado y perdoné al traidor, no me abandonen en esta isla desolada. Libérenme de mis ataduras, háganlo con sus propias manos. Que su aliento impulse mis velas o habré fracasado en mi proyecto, que no era sino el de agradarles. Ya no tengo espíritus que me obedezcan, ni artes para encantar. He de acabar en la desesperanza sino me libera una plegaria tan honesta que conmueva al cielo y excuse mis faltas. Y así como sus pecados se van a perdonar, que su perdón me dé a mí la libertad.

NORA

Próspero, “La Tempestad”.

De pronto ADRIANO mira a su alrededor: están todos: JULIÁN, NORA, LORETA y PABLO, mirándolo.

JULIÁN

¡Adriano! ¡Soy Julián!

ADRIANO Y NIÑO

No me abandonen en esta isla desolada.

JULIÁN

¡Soy Julián! ¡Tu alumno! ¡Tu director! Soy tu alumno. Tú me convertiste en actor. Aprendí a ser director mirándote. Soy lo que soy, gracias a ti.

ADRIANO

Julián.

JULIÁN abraza a ADRIANO.

ADRIANO se desmorona en los brazos de JULIÁN. Todos corren a auxiliarlo.

NIÑO

(Canta). “Hubo un rey en un castillo con murallas de membrillo, con sus patios de almendrita y sus torres de turrón. Era el rey de chocolate con nariz de cacahuete, y a pesar de ser tan dulce tenía amargo el corazón.”

El NIÑO se dirige a NORA.

NIÑO

Querida mamá: Espero que estés bien. Te extraño mucho. Mi abuela me ha regalado mi primer libro para grandes. Se llama Don Quijote de la Mancha. Ya me aprendí el comienzo, es así: “En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme...”

6.

En la clínica. ADRIANO está echado en la cama. JULIÁN, a su lado. El NIÑO sigue al lado de ADRIANO.

ADRIANO

“...no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.”

JULIÁN

Y entonces apareces tú, un don Quijote robusto...

ADRIANO

Jajaja. Que va en scooter, no en caballo.

JULIÁN

Rocinante es un scooter, genial.

ADRIANO y JULIÁN ríen.

JULIÁN

¿Y si incluimos este diálogo?

ADRIANO

¿Dónde?

JULIÁN

En la obra, antes de proponerle al director hacer la versión de “La sala número seis”, le propones una versión de “Don Quijote”, que fue el primer libro que tuviste.

ADRIANO

No agreguemos más letra, por favor.

JULIÁN

No, tienes razón.

ADRIANO

Pusieron de carátula a Pablo.

JULIÁN

¿Dónde?

ADRIANO

En “Nosotros”.

JULIÁN

Yo peleé para que fueras tú, pero ellos, ya sabes...

ADRIANO

Está bien, él es el que está de moda.

JULIÁN

Pero es tu última obra.

ADRIANO

Ya no me creen.

JULIÁN

¿Y tú te crees?

ADRIANO

Ni siquiera me creo que voy a hacer esta.

JULIÁN

Claro que sí. Mira, vamos a atrasar el estreno una semana. Vamos a venir mañana y pasado acá a la clínica a pasar letra con los actores, y el lunes reiniciamos los ensayos en el teatro.

ADRIANO

Ya.

JULIÁN

Y si no llegas, ya pedí a producción que me cotice el alquiler de un teleprompter.

ADRIANO

Ni muerto uso un teleprompter.

JULIÁN

Sólo por si acaso. Pero tranquilo, por algo pasan las cosas, vas a poder descansar en estos días y los actores te van a ayudar a pasar la letra.

ADRIANO

¿Estás seguro?

JULIÁN

Claro que sí.

ADRIANO

Perdóname. Esta sí será mi última obra.

JULIÁN

De niño miraba los afiches de tus obras que mi mamá pegaba en la sala de mi casa y yo te miraba como si fueras inalcanzable. Adriano, ya tienes 75 años, cuando yo te propuse actuar por última vez yo sabía a lo que me metía, ya estabas listo para retirarte, yo sabía que te estaba proponiendo algo complicado y que podríamos tener problemas así. Pero esto es un sueño. Es un sueño para mí.

ADRIANO

Cuando era niño, un profesor, un padre que era director del club de teatro del colegio, me vio un día. Yo era un niño un poco solitario. Me dijo: “Ven a un ensayo”. Y yo fui. Y cuando vi eso, me dije: “Yo quiero hacer esto el resto de mi vida”. Dirigí una obra en el colegio y tuvo mucho éxito, entonces me sentí bien. Yo sobre todo soy profesor porque a mí un profesor me salvó.

JULIÁN

Un profesor.

Pausa. Se miran.

ADRIANO

¿Qué vamos a hacer?

JULIÁN

Vamos a estrenar la obra. Vamos a estrenar tu última obra. Va a ser maravillosa. Y una vez más habrá ganado el teatro.

NIÑO Y JULIÁN

“Te pones sobre mí, y como yo soy buen nadador, te llevaré a la orilla sano y salvo.”

7.

LORETA

El duerme en el teatro. Nunca se va a su casa. Nunca. Los actores, el director se van al terminar el ensayo a sus casas, pero él no. El se esconde, apagan las luces, cierran todo el teatro, y él se queda dentro. Prende la consola, escucha música, lee, come galletas o algo que ha traído en su maletín, y poco antes de que todos regresen para el siguiente ensayo, él se duerme en el sillón. Cuando todos llegan, al día siguiente, para ensayar, él hace como si recién hubiera llegado, como si hubiera tenido una vida fuera del teatro, como los otros, pero no. El está en un largo y continuo ensayo, su vida es un ensayo de teatro.

PABLO

¿Y por qué no sale?

LORETA

No lo sé. ¿Te gusta?

PABLO

Sí.

LORETA

Ya voy a terminar la primera versión.

PABLO besa a LORETA. Ella también lo besa, aunque con pocas ganas. PABLO trata de levantarle la falda.

LORETA

Oye.

PABLO

(Besándole el cuello). Siempre he querido hacerlo en un teatro...

En otro lado del escenario, aparece NORA y se le acerca al NIÑO. ADRIANO puede verlos: es un recuerdo suyo.

NORA

(Como la Madre, al NIÑO). ¿Por qué no te has dormido todavía, Adriano?

ADRIANO

Me tengo que confesar, mamá.

NORA

(Madre). ¿Confesar, tú?

ADRIANO

Sí, es urgente.

NORA

(Madre). Mañana en el colegio buscas al padre.

ADRIANO

No, tiene que ser hoy.

NORA

(Madre). ¿Por qué tanta urgencia? (Divertida). ¿Has cometido un pecado?

ADRIANO

Sí. (Pausa). Tal vez cuando me duerma, me voy a morir.

NORA

(Madre). Pero qué pecado va a cometer un niño como tú. Además nadie se muere por pecar. Vamos duérmete ya.

NIÑO

No puedo.

NORA

(Madre). ¿Qué pasa, Adriano?

NIÑO

Nada.

NORA

(Madre). Eres un niño muy bueno. Ya duérmete, es muy tarde.

NORA se va.

LORETA aparta a PABLO.

LORETA

Espérate. Ya no.

PABLO

¿Vamos al baño?

LORETA

No.

PABLO

¿Qué te pasa?

LORETA

¿Qué te pasa a ti?

PABLO

¿Qué?

LORETA

Ya te lo dije ayer.

PABLO

¿Es en serio?

LORETA

Prefiero que lo dejemos. No me gusta mezclar las cosas, acá estamos trabajando.

PABLO

¿Has estado jugando conmigo?

LORETA

¿Qué? (Pausa). ¿Es en serio? (Pausa). Perdóname. Pensé que sólo nos estábamos divirtiendo.

PABLO

Pero ya vamos juntos un mes.

LORETA

No estamos juntos.

PABLO

¿Cómo puedes...?

LORETA

Lo siento, Pablo.

PABLO sale furioso.

NIÑO

Tal vez cuando me duerma, me voy a morir.

ADRIANO

No te vas a morir. Vas a despertar mañana, y vas a descubrir que Dios no existe.

8.

JULIÁN

Tengo una entrevista con Lito Méndez.

LORETA

Uy.

JULIÁN

Sí.

LORETA

¿Tienes miedo?

JULIÁN

No. Sí, me cago de miedo.

LORETA

¿Crees que te va a poner en ridículo?

JULIÁN

Sí.

LORETA

Ven.

JULIÁN

Qué.

LORETA

Lo que tienes que hacer es un ensayo. Preparar tus respuestas.

JULIÁN

¿Qué?

LORETA

Sí, mira. Yo soy Lito. Responde de la manera más elegante y digna que puedas.

Imagínate a alguien elegante, digno, bueno, así.

JULIÁN

Ya.

LORETA empieza hacer de Lito Méndez.

LORETA

Julián, tus últimas obras fueron muy criticadas.

JULIÁN

(Se ríe. Se pone serio). Sí.

LORETA

No tuvieron mucho público.

JULIÁN

Tuvimos lo suficiente. Fue un año difícil para todos.

LORETA

Acá tengo las estadísticas. Tu obra tuvo menos del promedio de espectadores del año pasado.

JULIÁN

Bueno, puede ser. Pero era una sala chica... y bueno, es teatro alternativo, no pretende...

LORETA

Luego de haber sido nombrado alguna vez como la promesa del teatro nacional, y de haber ganado el premio nacional de dramaturgia, el crítico de “El espectador” dijo que tu versión de “El cruce sobre el Niágara” era la peor que se había hecho en el mundo entero.

JULIÁN

Sí, eso dijo.

LORETA

¿Te reafirmas en que la obra resistía la idea de hacerla con dos actrices en lugar de dos actores?

JULIÁN

Sí, era un gesto político. Con esa idea la obra ganaba otras lecturas: son las mujeres las que están ahora caminando sobre una cuerda floja, sosteniéndose entre ellas, mientras nosotros los hombres miramos perplejos cómo llegan a la otra orilla sin nuestra ayuda.

LORETA

¿No estabas tratando de congraciarte con el público que hoy exige mensajes políticamente correctos en el arte, afines con las causas de grupos marginados?

JULIÁN

No, no hago obras para agradar al público, lo que hago siempre está motivado por una urgencia personal e impostergable...

LORETA

Alonso Alegría, el autor del texto, casi te mata.

JULIÁN

Sí, me amenazó con demandarme.

LORETA

¿No te parece violento cambiar el género de los personajes de una obra de solo dos personajes de un autor vivo?

JULIÁN

Lo hice con todo el respeto y la admiración que le tengo a Alonso. Es mi obra favorita de la dramaturgia peruana. Al final él lo comprendió, fue muy generoso.

LORETA

Peor te fue con la obra anterior, la de los niños.

JULIÁN

No eran niños, eran adolescentes.

LORETA

Los pusiste a decir todo lo que creían acerca de los políticos y sobre sus compatriotas.

JULIÁN

Fue provocador, sí, pero...

LORETA

¿Era necesario que cortaran en pedazos el pene del locutor de radio homofóbico y se lo comieran luego de cocinarlo en una fogata?

JULIÁN

Jajaja, por esa escena casi me censuran la obra.

LORETA

¿No crees que la obra fue inútilmente violenta, que solo exacerbó el espíritu destructivo que tenemos contra nuestra patria?

JULIÁN

Creo que necesitamos escuchar más a nuestros adolescentes. Ellos no piensan en lo políticamente correcto. Ellos son pura pasión. Son nuestro corazón.

LORETA

El crítico de “La Prensa” dijo que era una obra vacía de un autor desesperado por llamar la atención.

JULIÁN

Me encanta llamar la atención, sí, no me gusta pasar desapercibido, pero...

LORETA

Para eso haces teatro.

JULIÁN

No, no...

LORETA

Haces teatro para llamar la atención. ¿Tus padres no te atendieron Julián? ¿Es verdad que de niño...

JULIÁN

Oye ya, no te pases Loreta.

LORETA

¿Eso le vas a decir a Lito Méndez?

JULIÁN

Tampoco es tan malo.

LORETA

Es mejor que te prepares para lo peor.

JULIÁN

¿Tú crees que mi obra es vacía y solo quiero llamar la atención?

LORETA

No. Creo que a veces te excedes por ingenuo o por necio. A veces no escuchas la crítica. Pero haces cosas que están vivas y arden.

Pausa.

JULIÁN

Me estoy sacando la mierda y siento que nadie lo reconoce.

Pausa.

LORETA

Oye, Julián. Ese llanto.

JULIÁN

¿Qué?

LORETA

Te acuerdas de ese llanto que escuchamos el día que Adriano tuvo el síncope.

JULIÁN

Sí... ¿Qué fue?

LORETA

No sé. Pero ¿y si lo incluyes en la obra?

Pausa.

JULIÁN

Incluimos el llanto, Pablo dice “Qué es eso” y Adriano dice “Es el teatro que está llorado”.

LORETA

Sí.

JULIÁN

Quedó muy bien.

LORETA

Sí.

JULIÁN

Ya.

LORETA

Ya. (*Pausa*). ¿Pero quién lloró?

9.

Mientras, LORETA entra al escenario oscuro. Ilumina con una linterna.

LORETA

¿Hay alguien ahí?

Vemos a alguien que se aproxima.

LORETA

¿Quién es?

ADRIANO

Loreta, soy yo.

LORETA

¡Adriano! Qué susto.

ADRIANO Y LORETA

¿Qué haces aquí?

LORETA

Vine... Regresé porque me olvidé algo, pensé que ya no había nadie... El portero me dijo que ya todos se habían ido...

ADRIANO

Sí, es que me quedé dormido, ya me voy.

LORETA

¿No tienes miedo?

ADRIANO

¿De qué?

LORETA

La oscuridad.

ADRIANO

No. ¿Y tú?

LORETA

Sí.

ADRIANO

Pero vienes, a oscuras, con solo una linterna.

LORETA

Qué más puedo hacer.

ADRIANO

¿Qué se te olvidó?

LORETA

Ya no me acuerdo. Adriano, no sé por qué, siento que el teatro está vivo. Hay algo que quiere decir, yo siento que es un ser vivo, como un gran animal, una ballena gigante, una ballena varada en la orilla de una playa olvidada. Lo que quiere decirnos es grave, es muy grave, pero no habla el idioma de nosotros, yo siento su circulación, es una circulación adolorida, siento las paredes, el piso caliente y no podemos descifrar... parece que un día de estos nos va a escupir, va a estallar todo por dentro y nos va a escupir a todos, sordos a su reclamo de animal herido.

ADRIANO

Estás temblando.

LORETA

¿Tú lo escuchas?

ADRIANO

¿Tienes frío? Estás temblando.

LORETA

¿Qué dice?

ADRIANO

Ven. (*La abraza*).

10.

JULIÁN

Toda su vida. Toda su vida ha querido entregarse a ese espiral de libertad que es la locura. Ahora que lo hace, sabe que no hay marcha atrás y eso lo aterriza. Hay un placer, y hay el espanto.

ADRIANO

Ok.

JULIÁN

Muy bien. Ya está todo listo. Arrancamos cuando quieran.

NORA

Todo listo en cabina.

JULIÁN

¿Listo, Adriano?

ADRIANO

No.

JULIÁN

¿No?

ADRIANO

No sé si va a funcionar con el aparato ese que me quieres poner.

JULIÁN

Mañana es el estreno. Ya no podemos echarnos atrás.

ADRIANO

Claro que no.

JULIÁN

Loreta, ponle el teleprompter. Apenas llegue Pablo empezamos.

LORETA está mirando su teléfono.

LORETA

Sí.

NORA

Anoche soñé que estrenábamos y el escenario estaba lleno de luces, lucecitas pequeñas que flotaban. No sé por qué Pablo tenía muletas, tenía la pata rota, y esas luces lo enmarcaban, como a un arcángel renacentista. A la mitad de la obra, de la platea se levantaban Peirano, Isola y Coco Guerra * se iban juntos del teatro, diciendo que la obra era una porquería.

LORETA

Pablo está llegando, me ha mandado un WhatsApp. Su mamá está en el hospital. Tiene cáncer y parece que no está bien, lo que entiendo es que... parece que la señora ya está en sus últimos días.

Silencio.

NORA

¿Tú sabías?

LORETA

No, me acaba de decir. No tenía idea.

LORETA sale.

JULIÁN

(A ADRIANO). ¿Tú tampoco sabías?

ADRIANO

No, no.

JULIÁN

Con razón el otro día me dijo que se iba al hospital... pensé que iba a visitar a alguien... no pensé que era su mamá.

ADRIANO

Por eso está siempre pendiente de su teléfono. Por su mamá enferma.

NORA

Me pareció verlo llorar el otro día hablando por teléfono... pensé que peleaba con su novia o algo.

JULIÁN

¿Qué hacemos?

NORA

Tranquilo, ya va a llegar. (A JULIÁN). ¿Te sabes la letra?

JULIÁN

¿La letra?

NORA

De Pablo... Para que lo reemplaces.

JULIÁN

¿Yo?

NORA

En un caso extremo... ¡O Loreta! Puede ser una directora... ¡Juliana Reyes!

JULIÁN se desmorona.

NORA

Voy a llamar a Pablo.

Entra LORETA.

LORETA

Pablo está ebrio.

JULIÁN

¿Qué?

LORETA

Está en el camerino. Apesta a alcohol. Y dice tonterías.

NORA

¿Qué?

JULIÁN

Puta madre.

ADRIANO

¿Pero puede caminar bien, hablar?

LORETA

Más o menos, no sé.

NORA

Pensé que había dejado el trago.

Entra PABLO, tambaleante.

PABLO

Buenas noches, caballeros.

JULIÁN

¡Has estado tomando!

PABLO

Sólo una copita.

JULIÁN

Justo antes del ensayo general.

PABLO

Una copita y media nomás.

NORA

Voy a traer un café cargado. *(Sale)*.

JULIÁN

¿No podías esperar a estrenar?

PABLO

(Pronunciando mal). Pero estoy perfectamente bien...

JULIÁN

¡Bueno, vamos a empezar!

LORETA

¿Así?

JULIÁN

¡Sí! ¡Pablo, vamos a empezar el ensayo general de la obra! ¿Estás listo?

PABLO

Listo.

JULIÁN

Ok. Todos a sus sitios, cuando diga tercera llamada empezamos. (A LORETA). Pónselo.

LORETA le coloca el teleprompter a ADRIANO.

ADRIANO

Nunca me imaginé que algún día tendría que usar esto.

LORETA

Es sólo una ayudita, mientras te aprendes la letra totalmente.

ADRIANO

Nunca pensé.

LORETA

No hay que avergonzarse por necesitar ayuda de vez en cuando. Fred va estar en el camerino con el texto dándote los textos por el teleprompter.

ADRIANO

Antes de cada obra, quiero huir.

LORETA

Yo también.

ADRIANO

Esta es mi última obra. Este es mi último estreno.

LORETA

Si durante una escena, en el escenario, todo el mundo se detuviera, menos tú, ¿qué harías?

ADRIANO

¿Si todos estuvieran congelados menos yo?

LORETA

Sí. ¿Qué harías, Adriano?

ADRIANO

Bailaría.

LORETA abraza a ADRIANO. LORETA se sienta en la platea junto a JULIÁN y NORA, que llega con un café e intenta dárselo a PABLO.

ADRIANO se pone en su sitio. PABLO se sienta en su lugar con dificultad, risueño.

JULIÁN

¿Listos en cabina? Ok. Primera llamada. Segunda llamada. Tercera llamada. Gracias por estar aquí, les damos la bienvenida a la obra “Todos los sueños del mundo”, escrita y dirigida por Julián Reyes. Por favor apaguen su celular, bla, bla, bla. Disfruten la función.

Se bajan las luces y se ilumina la parte del escenario donde están ADRIANO y PABLO. PABLO empieza a actuar su personaje con dificultad y mala pronunciación.

PABLO

Mi nombre es Julián Reyes, director de teatro. Mi carrera se ha estancado. Caí en una depresión hace algunos meses. No sabía hacia dónde seguir. ¿Cuál es la ruta que hay que seguir cuando todo está oscuro? Pensé en retirarme, buscar otro trabajo, tal vez en la tele. Pero entonces apareció algo, una oportunidad. Y pensé en Adriano Forana.

ADRIANO

Fontana.

PABLO
¡Fontana! Adriano Fontana.

ADRIANO entra a escena. PABLO se pone de pie para saludarlo.

JULIÁN
¡Adriano! ¿Cómo estás?
ADRIANO
Bien, bien.

Se dan la mano. ADRIANO se sienta.

ADRIANO
Me quieres proponer hacer una obra.

PABLO
Sí.

ADRIANO
Ya me retiré.

PABLO
La última obra que hiciste fue esa que tuvo mala crítica, Adrianito...

ADRIANO
¡Eso no es cierto!

PABLO
(Al público). ¡Exageré, jaja! *(A ADRIANO).* Bueno, pero no entusiasmó.

ADRIANO
Juré que no volvería a actuar.

PABLO
¿En verdad te has retirado con esa obra? Por favor, Adriano... Has hecho miles de obras, tienes que cerrar con broche de oro, aplausos de pie, carátula en Nosotros...

ADRIANO
Ya tuve todo eso... ¡Ya anuncié mi retiro en todos los medios! Estoy cansado.

PABLO
Pero el cierre, Adriano. ¡La última obra tiene que ser especial para ti!

ADRIANO
Todas las obras son especiales de algún modo.

PABLO
(Al público). Entonces se lo dije. *(A ADRIANO).* Van a demoler el Teatro.
Oímos un llanto. Y aparece el NIÑO.

PABLO
¿Qué es eso?

ADRIANO
Es el teatro, que está llorando.

ADRIANO empieza a ver a los personajes de su pasado.

NORA
(Madre). Adriano, qué quieres de regalo por tu santo.

NIÑO
Quiero ir a los títeres. Pero quiero ver la obra por atrás.

NORA

(Madre). ¿Por atrás? ¿Cómo que por atrás?

NIÑO

Así. Quiero ver cómo hacen mover los títeres.

ADRIANO y PABLO son los títeres. El NIÑO mira la representación por atrás.

PABLO

(Sobrio). Ya no queda nada que comer, y esta vela es la última.

ADRIANO

¿Y después?

PABLO

Después estaremos los dos a oscuras.

ADRIANO

Entonces no hay tiempo que perder. Debemos pensar en huir.

PABLO

¿Cómo?

ADRIANO

Saliendo por la boca de la ballena y echándonos a nado en el mar.

PABLO

Yo no sé nadar.

ADRIANO

¿Y qué importa? Te pones sobre mí, y como yo soy buen nadador, te llevaré a la orilla sano y salvo.

PABLO

¿Te parece posible que un muñeco que apenas tiene un metro de alto tenga fuerza para llevarme a mí sobre las espaldas?

ADRIANO

Haremos la prueba, y ya lo verás. De todos modos, si Dios ha dispuesto que debamos morir, al menos tendremos el consuelo de morir abrazados.

JULIÁN

(Como el Padre). Adriano.

ADRIANO

(Como Hamlet). Sí, te he de hablar...Hamlet, mi Rey, mi Padre, Soberano de Dinamarca... ¡oh, respóndeme, no me atormentes con la duda! Dime, ¿por qué tus venerables huesos, ya sepultados, han roto su vestidura fúnebre?

JULIÁN

(Como el Padre). No soy el rey Hamlet. Yo soy tu padre, Adriano.

ADRIANO

¡Papá, ahora no! ¡Es el ensayo general!

JULIÁN

(Como el Padre). Adriano, es la última vez que nos vamos a ver.

ADRIANO

¿La última vez?

JULIÁN

(Como el Padre). Mañana estrenas, y yo tomaré un asiento en la platea.

ADRIANO

Por qué has venido, papá.

JULIÁN

(Como el Padre). Para entender por qué vas a hacer esta obra.

ADRIANO

Papá, estoy tratando de hacer mi trabajo.

JULIÁN

A los quince años, en los bailes, todos bailaban menos tú. Cuando te vi actuar en tu primera obra, me pareció tan extraño. Tú ni te atrevías a sacar a una chica, antes, y mira, ahí estabas en el escenario, logrando que las emociones del público bailaran a tu compás.

NORA, PABLO, JULIÁN y LORETA bailan.

PABLO

(Como el Abuelo). Ven a bailar, Adriano. ¿Qué carrera vas a estudiar, derecho?

ADRIANO

Abuelo, quiero ser actor de teatro.

PABLO

(Como el Abuelo). ¿Qué?

ADRIANO

Quiero estudiar teatro.

PABLO

(Como el Abuelo). ¡Teatro!

Todos ríen.

PABLO

(Como el Abuelo). ¡Ningún nieto mío va a ser un saltimbanqui!

JULIÁN

(Como el Padre). Adriano, ¿no bailas? Anda, saca a una chica.

NORA

(Como la Madre). Adriano es tímido, déjalo, no lo molestes.

LORETA

(Como la Tía). Si por un momento, todo el mundo se detuviera, ¿qué harías tú, Adriano?

La música se detiene. De pronto, todos se dejan de bailar y congelan. ADRIANO es el único que se puede mover. Entonces la música se reanuda, y empieza a bailar solo. Solos él y el NIÑO.

La música se apaga.

PABLO, JULIÁN, LORETA y NORA son títeres. ADRIANO y su padre se acomodan en sus asientos para ver la función.

ADRIANO

Papá, ya empezó la función...

JULIÁN

(Como el Padre). ¿Llegué tarde?

ADRIANO

Siempre llegas tarde, papá...

NORA

(Como el Títere). ¡Así que el dueño del santo quiere ser actor!

ADRIANO

¡Sí!

PABLO

(Como el Títere). Muy bien. Agarra la escoba.

ADRIANO

¿La escoba?

PABLO

(Como el Títere). Si. Barre. ¿Qué esperas? ¡Ponte a barrer! Tu trabajo va a ser barrer todos los días el escenario.

LORETA

(Como el Títere). Adriano, eres un buen director. Pero eres un actor extraordinario.

ADRIANO

Me está diciendo que soy un pésimo director.

JULIÁN

(Como el Padre). No, te está diciendo que eres un actor extraordinario.

ADRIANO

Siempre pienso que cuando alguien me dice algo bueno, me está escondiendo algo malo.

PABLO

(Títere). Eres un actor extraordinario. Quédate acá. Te cambias el nombre y puedes hacer una carrera como actor italiano.

JULIÁN

(Padre). ¿Por qué no te quedaste allá, Adriano?

ADRIANO

Sentí que este era mi lugar, en mi país. Pero no sé. A veces he pensado que quizá fui cobarde.

JULIÁN

(Padre). Te quedaste acá, encerrado, mirando al horizonte esperando que llegara el enemigo.

PABLO

(Ha vuelto a su sitio en el escenario). Tenemos que hacerlo. (Pausa). Me han dado carta blanca. O'Neill, Beckett, Koltés...

ADRIANO

Tal vez debí intentarlo allá.

PABLO

¿Hay alguna obra que siempre has querido interpretar y nunca has podido?

NIÑO

(Hace hablar al títere de la sirenita). Me gustaría tener piernas, caminar y bailar.

(Hace hablar al títere de Pinocho). Me gustaría ser un niño de verdad.

LORETA

(Como Nina, de "La Gaviota"). "¿Por qué ha dicho que besa la tierra donde yo he pisado? ¡Alguien debería matarme! ¡Estoy tan cansada! ..."

ADRIANO

Estoy tan cansado...

LORETA

(Como Nina). "¡Ojalá pudiese descansar..., sólo descansar!"

ADRIANO

Sólo descansar...

ADRIANO

(Como Nina). "Soy una gaviota..."

ADRIANO

Soy una gaviota...

LORETA

(Como Nina). “No, no eso. Soy una actriz.”

NORA

“Conviene a todos hacer creer que algunos están locos para tener la excusa de encerrarlos. ¿Y sabes por qué? Porque no pueden resistir el oírlos hablar.”

ADRIANO

“Ustedes no ven que son un disfraz. ¿Sabes? Uno se acostumbra fácilmente a encarnar a un personaje trágico, en una sala como ésta. Estoy curado, señores, porque sé perfectamente fingirme loco. Qué pena que ustedes vivan sin conocer su locura.”

NORA

“El jardín de los cerezos se ha vendido, ya no existe...”

ADRIANO

Ya no existe...

NORA

“...pero no llores. Tienes la vida por delante. La pureza del alma. Ven conmigo, vámonos de aquí.”

ADRIANO Y NORA

“¡Plantaremos un nuevo jardín que será más hermoso que este!”

ADRIANO

“No soy un hombre, ni un poeta, ni una hoja, sino un pulso herido que presiente el más allá”

JULIÁN

¿Adriano?

En el lugar de ADRIANO está el NIÑO.

JULIÁN

¿Adriano!

NIÑO

Qué.

JULIÁN

(Al NIÑO). ¿Estás bien?

NIÑO

Sí.

JULIÁN

¿Seguimos?

NIÑO

Sí.

JULIÁN

¿Adriano?

NIÑO

Plantaremos un nuevo jardín.

ADRIANO va adonde el NIÑO y lo saca de su sitio. Recupera su lugar.

ADRIANO

Ve a Filene, ve a Boston, a Slattery. Pronuncia allí el nombre de Willy Loman y verás lo que ocurre. En esos sitios soy una persona importante.

JULIÁN

¡TEXTO!

LORETA

¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

PABLO y ADRIANO se miran con tristeza. Están perdidos.

PABLO

Vayámonos.

ADRIANO

No podemos.

PABLO

¿Por qué?

ADRIANO

Esperamos a Godot.

PABLO

Es cierto. Qué importa, esta obra, una obra más, que todo se vaya al diablo, el teatro se cierra, nos vamos a morir todos pensando lo mismo, para qué, para qué, para qué.

NORA

¿Loreta?

Todos miran a LORETA. Se está ahogando, está sufriendo un ataque de pánico.

PABLO

Loreta...

PABLO trata de ir a ayudarla, va hacia ella, hace un movimiento en falso y cae. Grita.

NORA

¡Carajo!

JULIÁN

Yo me largo. Váyanse todos a la mierda. Se va.

NORA y ADRIANO corren a auxiliar a LORETA, que parece que se asfixia.

NORA

(A ADRIANO). ¡Tú ayúdalo a él!

ADRIANO corre a auxiliar a PABLO, que llora en el piso.

11.

*JULIÁN está sentado solo en un bar.
En otro lado, NORA atiende a LORETA.*

NORA

¿Mejor?

LORETA

Sí

NORA

¿Que sentías, ahogo?

LORETA

Sí, un poco.

NORA

Miedo. Taquicardia.

LORETA

(Se pone de pie). Ya estoy bien.

NORA

Espera.

LORETA se vuelve a sentar.

NORA

Descansa un rato. ¿Quieres comer algo?

LORETA

No he dormido bien. Toda la noche he escuchado pájaros chocando contra mi ventana.

NORA

¿Cada cuánto sufres de ataques de pánico?

LORETA

He hecho más de doce obras como actriz, otras tres como asistente, he dirigido una obra. Nunca nadie ha tenido que quejarse de mí. Siempre he cumplido con mi trabajo.

NORA

No te estoy atacando, yo tengo cosas peores que ataques de pánico. ¿Tú sabes todo lo que yo he visto en este teatro?

LORETA

Ya me siento mucho mejor.

NORA

Todos tenemos cuartos cerrados. Tienes que perdonarte la imperfección. Todos lo que terminamos en este trabajo cargamos un monstruo. Venimos acá para amansarlo. Llevamos a nuestros monstruos al teatro para que nos dejen vivir.

En otro lado del escenario, ADRIANO se acerca a JULIÁN.

JULIÁN

Esta es una señal clara. Ha habido varias señales de que esta obra no se debe estrenar y no he querido oírlas. La renuncia de Germán, lo de la preventa, el auspicio que se cayó, tu caída, las dificultades en los ensayos, y ahora esto.

ADRIANO

(Comiendo). Tenemos que estrenar. Todas las obras se estrenan. Todas tienen dificultades y desafíos. No puedes no estrenar.

JULIÁN

Se arruinó el ensayo general, ¿cómo quieres que estrene? No puedo reemplazar a Pablo a un día del estreno, ya postergué una vez el estreno, no puedo hacerlo otra vez.

ADRIANO

¿Por qué tienes que reemplazarlo? Solo tiene muletas, no está muerto.

JULIÁN

¿Pero cómo va a hacer la obra con muletas?

ADRIANO

Yo he estrenado obras con problemas peores.

JULIÁN

Mis últimas obras fueron tan criticadas. No sé si estoy preparado para una crítica más.

ADRIANO

Claro que estás. El que no está preparado para las críticas que se dedique a hacer papas fritas.

JULIÁN

Tal vez debería hacer papas fritas.

ADRIANO

Anda al malecón y respira.

NORA

(A LORETA). Enamórate. Busca una pareja, una vida fuera de acá.

ADRIANO

Búscate otra vida fuera de esto, todavía estás a tiempo.

ADRIANO deja solo a JULIÁN.

LORETA

¿Tú crees que el teatro es mujer?

NORA

¿Qué?

LORETA

Si el teatro llorara, ¿cómo sería ese llanto?

12.

Entra PABLO al teatro en muletas con la pierna enyesada.

PABLO

Perdónenme.

JULIAN

Ya pasó.

PABLO

Deben estar odiándome.

JULIAN y NORA

Sí.

PABLO

Maldita sea. Perdónenme. No sé qué me pasó. Yo hace tiempo que...

NORA

Olvídalo. Ya está todo solucionado.

PABLO

¿Me van a reemplazar?

JULIÁN

Me gustaría. Pero no.

NORA

No podemos reemplazarte a un día del estreno.

PABLO

¿Entonces?

NORA

Vas a hacer la obra con muletas.

JULIÁN

Estrenamos el sábado, no mañana. Mañana hay ensayo general con muletas.

PABLO

¿Con muletas?

JULIÁN

Vamos a incluir un par de textos. Al inicio de la obra vas a contarle a Adriano que estás así porque tuviste una pelea con un crítico que le sacó la mugre a tu obra.

PABLO

¿En serio?

JULIÁN

Va a quedar bien, porque le va a dar más urgencia, el tipo está realmente desesperado por convencer al actor de hacer la obra porque le va mal en su carrera.

PABLO

¿Y el loco?

JULIÁN

Iván va a estar siempre en su cama, no hay problema.

PABLO

Ya.

NORA

¿Cómo está tu mamá?

PABLO

Estable.

NORA

Siento mucho lo que estás pasando.

PABLO

Gracias. Gracias a los dos. En serio.

JULIÁN

A mí no me agradezcas. Yo quería cancelar la obra, estaba furioso.

NORA

Yo también.

JULIÁN

La solución se le ocurrió a Adriano.

PABLO

A Adriano.

JULIÁN

Sí. Agradécele a él que sigas en la obra y que yo no te haya asesinado.

13.

ADRIANO está solo en escena. Aparece otro ADRIANO, ADRIANO 2.

ADRIANO 2

¿Ya vas a terminar con todo esto? ¿Ya me vas a dejar descansar?

ADRIANO

Yo había dicho que me retiraba.

ADRIANO 2

No fue difícil convencerte.

ADRIANO

Tengo miedo. Tengo miedo de perder la cabeza en el escenario. Pero a la vez nada tendría más sentido que perder la cabeza en el escenario. De alguna manera, siempre he perdido la cabeza en el escenario.

ADRIANO 2

Siempre he perdido la cabeza en el escenario.

ADRIANO

No me remedies.

ADRIANO 2

Yo también tengo miedo. Pronto desapareceré.

ADRIANO

Qué tontería. Tú me vas a acompañar hasta la tumba.

ADRIANO 2

Eso quisieras. Por eso no me dejas ir.

ADRIANO

No voy a dejar el teatro. Tengo muchos proyectos.

ADRIANO 2

Tal vez sea hora de descansar.

ADRIANO

¿Qué sentido tuvo todo?

ADRIANO 2

¿Ah?

ADRIANO

¿Qué sentido tuvo el miedo, la soledad, la austeridad, el sacrificio?

ADRIANO 2

¿De qué me hablas?

ADRIANO

¿Qué sentido tuvo dedicar mi vida a esto?

ADRIANO 2

Bueno, si no lo hubieras hecho, yo no hubiera existido. Hubiera muerto.

ADRIANO

¿Y eso a quien le hubiera importado?

ADRIANO 2

A ti. *(Pausa)*. Y a ellos.

ADRIANO

¿Ellos?

ADRIANO 2

¿Qué hubiera sido de ellos sin Paulino, que les hizo ver la injusticia de este mundo y el valor de disentir? ¿Qué hubiera sido de ellos sin el Rey Lear, que les hizo mirar su propio miedo a perderlo todo? ¿Qué hubiera sido de ellos sin Vladimir, que los obligó preguntarse ¿quién es mi Godot? ¿Por qué no me marchó? ¿Qué hubieran hecho sin Blondin, que les hizo soñar con cruzar su propio Niágara? ¿Qué hubieran hecho sin Próspero, que les mostró su propio rencor? ¿Qué hubieran hecho sin James Tyrone, que los obligó a mirar la descomposición de su propia familia, y los impulsó a salir corriendo del teatro a abrazar a los suyos para que no se pierdan? ¿Que hubieran hecho sin Yago, que los hizo darse de bruces contra su propia envidia? ¿Qué hubieran hecho sin Shylock, que los invitó a revisar su propia avaricia? ¿Qué hubieran hecho sin Fausto, que los hizo preguntarse de qué sería capaz con tal de lograr lo que más deseo? ¿Qué hubieran hecho sin Willy Loman, que le puso al frente su propio miedo a ser desechado en su trabajo, como si fueran gallinas viejas que hay que sacrificar?

ADRIANO

Te das demasiada importancia.

ADRIANO 2

Yo los vi. Ahí, cada noche, los vi. Vi cómo se estremecían. Vi cómo lloraban. Vi cómo te miraban inmóviles, sobrecogidos por ver por primera vez su imagen en el espejo.

ADRIANO

Cuando termine esta obra, me vas a dejar solo.

ADRIANO 2

¿Solo? Si soy parte de ti.

ADRIANO

No me dejes solo.

14.

Vemos en escena el ensayo general. PABLO tiene la pierna enyesada, y actúa de Iván.

PABLO

(Iván). ¿A usted también lo han encerrado, doctor? Qué bien. Antes chupaba usted la sangre de la gente y ahora le chuparán la suya. ¡Magnífico!

ADRIANO

(Andrei). Es un mal entendido...

PABLO

(Iván). ¡Maldita vida! Y lo peor de todo es que no terminará con una recompensa por las calamidades sufridas, no con una apoteosis, como en la ópera, sino con la muerte. Pero en el otro mundo tendremos nuestra fiesta... Desde el otro mundo vendré aquí como una sombra y asustaré a estos canallas.

ADRIANO

(Andrei). Me siento mal. Muy mal.

PABLO

(Iván). Dedíquese a sus filosofías.

ADRIANO

(Andrei). Somos débiles... Yo me mostraba indiferente, razonaba con buen ánimo y sensatez, pero, desde que la vida ha puesto en mí su mano grosera, me siento sumido en la postración... Somos débiles, no valemos para nada. Usted es inteligente y noble, pero apenas dio los primeros pasos en la vida, se fatigó y cayó enfermo... ¡Somos débiles, débiles! Voy a salir. No puedo seguir encerrado aquí.

ADRIANO va hacia la puerta.

ADRIANO

(Andrei). ¡Guardia, debo salir! ¡Necesito salir! ¿Qué daño voy a causar a nadie, si salgo? ¡No comprendo!

PABLO

(Iván). ¡Sí, eso, déjenos salir! ¿Cómo se atreven a tenernos encerrados aquí? ¡Esto es una arbitrariedad!

ADRIANO

(Andrei). ¡Necesito salir, debo salir! ¡No tiene derecho a impedírmelo!

PABLO

(Iván). ¿Lo oyes, bestia? ¡Abre o hecho la puerta abajo! ¡Criminal!

ADRIANO

(Andrei). ¡Abre! ¡Lo exijo!

PABLO

(Iván). ¡No nos soltarán nunca! ¡Harán que nos pudramos aquí! ¡Asesinos!

ADRIANO

(Vuelve al café, ahora habla como el personaje de ADRIANO. A PABLO). El guardia abre la puerta y golpea al doctor. Lo arrastra a la cama y ahí sigue golpeándolo. Luego escucha que también golpea fuertemente a Iván. A continuación, todo queda en silencio. La escasa luz de la luna que entra por entre los barrotes y sobre el suelo proyecta una sombra parecida a una red. ¿Cómo pudo ocurrir que durante más de veinte años no se hubiese enterado de nada de esto? No tenía idea de ese dolor. La conciencia, tan ruda, le hace sentir frío de los pies a la cabeza. Se pone de pie, quiere gritar con todas sus fuerzas y correr para matar al guardia, para después quitarse él mismo la vida. Pero de su pecho no sale ningún sonido. Las piernas no le obedecen. Jadeante, se arranca del pecho la bata y la camisa de enfermo, las desgarras, pierde el conocimiento, y cae.

PABLO se incorpora de la cama, salta con un pie y se sienta en su silla, junto a sus muletas. Vuelve a interpretar a JULIÁN.

PABLO

(Como JULIÁN, al público). He estado en los dos lugares: he sido el carcelero, y también he sido el encarcelado. *(A ADRIANO).* Hagamos una versión del cuento de Chejov. Tú interpretas al doctor. Escribo una obra en la que un director como yo tiene un encuentro con un actor como tú. Un actor me interpreta a mí. Tú interpretas a un actor que se ha retirado. El director trata de convencerte de hacer una obra juntos, y planean hacer una versión del cuento de Chejov. ¿Se entiende?

ADRIANO

Sí.

PABLO

(Julián). ¿Sí? ¿Te gusta la idea?

ADRIANO

Sí me gusta, pero no puedo. No puedo hacer la obra.

PABLO

(Julián). ¿Por qué?

ADRIANO

Porque ya no quiero actuar más, quisiera hacer como el doctor Andrei, ponerme la camisa de loco y dejar que me encierren.

PABLO

(Julián). Acá todos tenemos camisa de loco.

ADRIANO

¿Qué sentido tiene? ¿Qué sentido tiene persistir en esto?

PABLO

(Julián). No sé. Usaría la palabra Esperanza, pero tengo miedo de que te rías de mí.

ADRIANO

El mundo real a veces no me gusta.

PABLO

(Julián). Por eso estamos aquí.

ADRIANO

¿De qué va a tratar la obra, entonces?

PABLO

(Al público). Yo no sabía de qué iba a tratar la obra. Supongo que de él, pero también de mí. Traté de responderle, pero sólo pude decirle: *(A ADRIANO).* De todos tus sueños y pesadillas. Los sueños que le dan sentido a la fortaleza que nos construimos

para vivir. O sea, de los sueños y pesadillas de casi todos. De todos los sueños del mundo.

Se escucha la canción de cierre de la obra de Julián Reyes. Julián sube al escenario.

JULIÁN

Ahí la luz se va suavemente. Se va yendo...Y ya. ¡Excelente! (*Se acerca*). Maravilloso, Adriano.

ADRIANO

Tuve algunos problemas con la letra... este aparato se mueve todo el tiempo.

JULIÁN

Sí, podemos solucionar eso para mañana.

ADRIANO

Y Fred tiene que aprenderse mis pausas... me mandaba la letra apenas yo hacía un silencio de un segundo.

JULIÁN

Sí, Loreta, chequea eso con Fred, márcale las pausas de Adriano.

LORETA

Claro.

PABLO

¿Qué tal con las muletas?

JULIÁN

Genial, le da un toque enfermo, calza perfecto. Mucho mejor que sin muletas.

PABLO

¿En serio?

NORA

Soñé con el estreno anoche.

JULIÁN

¡No nos cuentes por favor!

NORA

Sólo diré que venía Chejov.

JULIÁN

(*Ríe*). Bueno chicos, yo me voy a quedar corrigiendo unas cosas de la iluminación, y ustedes ya pueden irse a descansar. Mañana la citación es a las 5, para darles las notas del ensayo de hoy y repasar algunos detalles antes del estreno. Hemos hecho un buen trabajo.

LORETA

(*A NORA*). ¿Salía todo bien el estreno?

NORA

Chejov vino con Olga Knipper, su esposa, y cuando vio el teatro y le contaron que lo iban a vender, le entraron ganas de escribir una nueva obra.

NORA y LORETA salen.

JULIÁN

(*Padre*). Adriano.

ADRIANO

¡Papá!

JULIÁN

(*Padre*). Ya sé por qué vas a hacer esta obra.

Pausa.

ADRIANO
¿Por qué?

PABLO se acerca a ADRIANO.

PABLO
Adriano. Gracias.

ADRIANO
De nada.

PABLO
Mi papá nunca me vio actuar, ¿sabes? Se fue cuando yo estaba en el colegio. Pero hubiera estado orgulloso de verme actuar con Adriano Fontana.

JULIÁN
(Como el Padre, a ADRIANO). Dile, dile.

PABLO
Siento mucho haber ocasionado esto.

JULIÁN
Díselo.

Pausa. ADRIANO duda.

ADRIANO
(A PABLO). Sólo asegúrate de mantener el equilibrio.

PABLO se va lentamente, cojeando.

JULIÁN
(Padre). Esta no es tu última obra. Lo sabes, ¿no?

ADRIANO
¿Vendrás a verme en la próxima?

Julián (Padre). sonríe. ADRIANO y JULIÁN se dan la mano. JULIÁN sale.

ADRIANO
Pablo... ¿Y tu mamá, crees que pueda ver la obra?

PABLO
Ojalá que sí.

PABLO sale. Aparece NORA. ADRIANO ve a su mamá.

ADRIANO
Mamá, voy a actuar en una obra. Un actor ha dejado el montaje y lo voy a reemplazar. Mi primera obra.

NORA
(Madre). Que bueno, Adriano.

ADRIANO
¿Irás al estreno?

NORA

¿Cómo no voy a ir?

Empieza a sonar una canción.

ADRIANO

¿Bailas?

Bailan.

ADRIANO

Siempre te quise. Mucho.

15.

En el escenario, PABLO enyesado repasa su letra.

PABLO

(Repasa su letra). ¿Por qué me tiene aquí? (Sobrepronuncia). ¿Por qué me tiene aquí? (Con otra entonación). ¿Por qué me tiene aquí?

En el camerino, ADRIANO y NORA.

ADRIANO

Lo siento. No puedo estrenar.

NORA

¡Qué pasó!

ADRIANO

No me queda la camisa. Se ha achicado.

NORA

Se ha achicado.

ADRIANO

Sí, mira. La deben de haber encogido en la lavandería.

NORA

No la hemos lavado. Es nueva. Es la misma talla de la camisa que te probaste hace dos semanas y que te quedaba perfecta.

ADRIANO

Como sea. Yo no puedo estrenar con una camisa así, no me cierra.

NORA

Te consigo una talla más ahorita mismo.

ADRIANO

Escúchame Nora... Tú sabes.

Pausa.

ADRIANO

Una vez te encontré en el escenario, fue en “La Tempestad”, ¿recuerdas? Entré y te vi ahí, sola, hablando con alguien.

NORA

¿Con alguien?

ADRIANO

Estabas sola, tú, en el escenario. No había nadie más. Pero hablabas con alguien que estaba frente a ti. Tú la veías. Tú veías a alguien.

Pausa.

NORA

Tienes miedo de que se aparezcan durante la función.

ADRIANO

Sí.

NORA

Sólo lo van a hacer cuando sea necesario.

ADRIANO llora.

NORA

Confía. Cuando te hablen, cuando aparezcan, no te asustes. Deja que te lleven. Sólo con locura se puede transformar el mundo.

PABLO

(Repasa su texto). Quisiera ir a dar un paseo, y regresar a un cuarto confortable y cálido.

NORA

Van a tirar estas paredes, no pidas que se callen.

PABLO

Sufro, estoy descontento y me asombra la vileza humana.

NORA

He pasado mucho tiempo temiendo a la locura. Me ha tomado mucho tiempo comprender.

PABLO

Comprender la vida. Lo único que sé es que Dios me creó de sangre caliente y nervios. El tejido orgánico si es capaz de vida, debe reaccionar a cualquier excitación.

NORA

La locura de la libertad.

NORA Y PABLO

¡Yo reacciono! Al dolor respondo con gritos y lágrimas; a la infamia, con indignación; a la villanía, con asco. A mi modo de ver, esto es, en realidad, lo que se llama vida.

16.

ADRIANO, JULIÁN y NORA, en lugares distintos del escenario, miran su imagen al espejo.

Entra LORETA y se acerca a JULIÁN.

JULIÁN

Creo que no voy a salir a saludar al público al final.

LORETA

¿Qué?

JULIÁN

Me siento como un condenado que espera el momento de su ejecución.

LORETA

Nadie te va matar, sólo vas a estrenar.

JULIÁN

Si sale mal, me mato.

LORETA

Julián.

JULIÁN

Quisiera que el mundo se acabe en este momento.

Pausa.

LORETA

Les va a encantar.

JULIÁN

Gracias.

LORETA se va. NORA está a punto de salir por la puerta falsa.

JULIÁN

(A NORA). ¿Te vas?

NORA

Sí.

JULIÁN

¿No vas a ver el estreno?

NORA

No.

JULIÁN

Y al final, ¿quién va a atender al público?

NORA

Lo siento. No puedo quedarme.

JULIÁN

¿Por qué?

NORA

Es la última obra, el último estreno... (*Pausa*). No lo puedo soportar.

JULIÁN

¿Que vas a hacer? ¿Adónde vas a ir?

Pausa. NORA carga el mundo entero sobre sus hombros.

JULIÁN

No te preocupes. Yo me encargo. Gracias por todo, Nora.

NORA

Plantaremos otro jardín. Y será más hermoso que este (*Ríe para no llorar*).

JULIÁN y NORA se abrazan. NORA se va.

AUDIO

Tercera llamada. Tercera.

ADRIANO en su camerino. El NIÑO está a su lado.

ADRIANO

Sé que todo es oscuro para ti ahora. Pero un día el profesor de teatro del colegio te va a invitar y ahí vas a encontrar un lugar, y vas a hacer una función, noche tras noche, toda tu vida, esperando algo que no sé qué es, pero ese algo le dará sentido a todo.

NIÑO

Pero Godot nunca llega.

ADRIANO

Supongo que no.

NIÑO

¿Vamos?

ADRIANO

Vamos.

NIÑO

(Como Carlo, de “El cruce sobre el Niágara”). Blondin. ¿Nos hemos entrenado bien?

ADRIANO

(Como Blondin). Sí.

NIÑO

¿Qué se hace si quedamos colgados?

ADRIANO

Está ensayado. Te trepas otra vez sobre mis hombros.

NIÑO

Y usted sigue su camino y llegamos.

ADRIANO

Por supuesto.

NIÑO

Usted es el mejor equilibrista del mundo. Usted nunca caerá al abismo.

ADRIANO

Nunca.

NIÑO

Pero dígalo usted.

ADRIANO

Soy el mejor equilibrista del mundo. Y nunca caeré al vacío.

JULIÁN entra al camerino de ADRIANO.

JULIÁN

¿Listo?

ADRIANO Y NIÑO

Sí.

JULIÁN

Vamos a dar tercera llamada. La platea está llena.

ADRIANO Y NIÑO

Estoy listo.

JULIÁN

Gracias por todo, Adriano.

ADRIANO Y NIÑO

Gracias a ti.

JULIÁN

Va a ser un gran estreno.

ADRIANO Y NIÑO

Claro.

Se dan un abrazo. JULIÁN sale.

ADRIANO

(Al NIÑO). Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa.

NIÑO

Todo se pasa.

ADRIANO

No soy nada./ Nunca seré nada./ No puedo querer ser nada./ Aparte de esto...

ADRIANO Y NIÑO

...tengo en mí todos los sueños del mundo.

ADRIANO y el NIÑO caminan tomados de la mano hacia el escenario.

Apagón.

Mariana de Althaus

Correo electrónico: madealt@gmail.com

Edición a cargo de Ana Laura Pace.

Correo electrónico: analaupace@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2023).

**CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.
Argentina. www.celcit.org.ar**

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar